



Universidad Nacional Autónoma de México

Dirección General de Extensión Académica

Departamento de Extranjeros

JORGE IBARGUENGOITIA, USTED ES HUMORISTA

TESIS PROFESIONAL

LAURA M. JOHNSTON

México D. F.

1978



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

XN
78
J7
eJ.2

DIRECCION GENERAL DE EXTENSION ACADEMICA
DEPARTAMENTO DE EXTRANJEROS
U.N.A.M.

JORGE IBARGÜENGOITIA, USTED ES HUMORISTA

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
MAESTRIA EN LENGUA ESPAÑOLA Y
LITERATURA HISPANOAMERICANA

P R E S E N T A

LAURA M. JOHNSTON



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

México, D.F.

1978.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO
Sección para Extranjeros

A cuatro personas muy especiales, -
les debo una multitud de gracias.

Gracias a la doctora Rosalba Fer--
nández por su gran ayuda y por su amis-
tad.

Gracias a mis padres, Thelma y Ar--
nold Johnston por su paciencia y por su
siempre presente apoyo moral.

Y gracias a Greg Kelm quién me dió-
el último empujón cuando tanto lo nece-
sitaba.

Dedico este trabajo entonces, a --
ellos con mucho cariño.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	1
QUE ES HUMORISMO.....	11
ANALISIS LITERARIO	19
A. Tema.....	20
B. Ambiente Físico.....	22
C. Ambiente Psicológico.....	26
D. Personajes.....	28
E. Mensaje.....	45
F. Estructura.....	48
G. Estilo.....	54
HUMORISMO EN LAS OBRAS DE JORGE IBARGUENGOITIA..	75
A. Cualidades.....	77
1) Sutileza Psicológica.....	78
2) Observación Fina.....	80
3) Comentario Oportuno.....	82

	Pág.
B. Ingredientes.....	88
1) Sentido de Ironía.....	88
2) Sentido de lo absurdo.....	91
3) Contacto con la realidad.....	96
4) Cariño.....	99
C. Mecanismos.....	101
1) Parodia.....	101
2) Ironía de lenguaje	103
a) Ironía.....	103
b) Ironía de situación.....	108
3) Sarcasmo.....	113
4) Sátira.....	115
5) Caricatura.....	116
6) Burla.....	117
QUIEN ES JORGE IBARGÜENGOITIA.....	127
- ¿Qué se ha dicho de él?.....	129
- Su obra.....	132
APENDICE I	138
APENDICE II	139
APENDICE III	141
CONCLUSIONES	142
BIBLIOGRAFIA	148

I N T R O D U C C I O N

Fue en un seminario de Literatura Mexicana en donde oí el nombre de Jorge Ibargüengoitia por primera vez. Ahí, dentro de una lista de algunos autores contemporáneos lo conocí, y la descripción breve que siguió a su nombre me llamó mucho la atención. La idea general fue que él era un humorista que veía los defectos sociales y quién había ganado el Premio Novela México por haber escrito una novela humorística, pero que él negaba ser un humorista. Como cualquier persona curiosa, me tenía que preguntar por qué habría esta discrepancia: ¿era o no era humorista?. La única manera de saberlo era -- leer sus obras y eso hice.

Después de haber leído Los relámpagos de agosto, me quedé aún sin respuesta. Aunque el autor generosamente había escrito la "Nota explicativa para los ignorante en materia de Historia de México", me faltaban conocimientos de esta historia para que pudiera entender la sátira que el autor intentó. Leí algunos libros de texto escritos sobre la Revolución Mexicana y entonces -

entendí la manera satírica en que fue escrita esta novela. Ya tenía la solución: claro que sí era humorista.

Seguí leyendo las obras de Ibarguengoitia: La ley de Herodes, Maten al león, El atentado y me gustaron mucho. Había leído las obras de otros autores mexicanos, pero el estilo de Ibarguengoitia - el mismo humorismo -- que él negaba - me había captado. Los demás autores escribieron de manera tan negativa, tan trágica, que era - un trabajo terminar sus obras pues la verdad me cansaban. Encontré un comentario de Aguilar-Malta que fue un resumen de mis ideas propias:

"Es curioso que en México - tierra de humoristas - no haya tenido esta literatura más cultivadores. - Aquí donde florece la burla en todos los ambientes, donde en cualquier lugar y entre gente de cualquier cultura, se derriban reputaciones y situaciones políticas a base de una sonrisa o un chiste con médula; donde no se escapan ni los intocables de cuantía máxima para rezarles su rosario de cuchufletas que se inspiran desde en su apariencia física, hasta en hechos de su vida íntima, resulta extraño comprobar que la literatura, en la mayoría de los casos es grandilocuente y solemne. Apenas un escritor se pone ante su máquina de escribir, se olvida de -- sus sonrisas y de su sentido del humor. Todo lo trata y

lo comunica en serio, sea abstraccionista, realista o -- cualquier otro ista". 1/

Yo había encontrado al autor que me recordaba a los mexicanos a quienes apenas estaba conociendo: Ibarguengoitia no se olvida de su sentido del humor al sentarse a escribir, no trata todo de una manera seria, no es ni grandilocuente ni solemne. Decidí entonces escribir este trabajo sobre él.

En un principio, me interesaba toda la obra de este autor, pero después de estudiarla con cuidado, me dí cuenta de que su obra de teatro no era en realidad de la misma categoría que sus obras narrativas. Su interés en el teatro es obvio: ha escrito veinte diferentes -- obras, de los cuales ninguna, en mi opinión, vale un fuerte aplauso. (Cabe mencionar que la mayoría de su obra de teatro sigue inédita). Esto, claro, es una opinión -- muy propia, pero he leído bastantes obras de teatro de mejor calidad de las de Ibarguengoitia. Considero que si ganó un premio por El atentado, fue por que le faltó competidor. El tema es bueno (es el mismo que utilizo bien y con mucho éxito en Los relámpagos de agosto) pero le falta algo en su técnica para tener éxito en el teatro y, por lo mismo, El atentado nunca ha durado mucho tiempo - en el escenario del teatro mexicano.

Es interesante notar aquí que Ibargüengoitia - comentó en una conferencia que su intención original al escribir Maten al león fue escribirlo como un guión de película. Quería llevar un asesinato mexicano al trópico con una estructura cinematográfica, pero comentó que le causó muchos problemas. Lo comparó con el hecho de "contar una película que uno no ha visto". Curioso que un autor que se cree capaz de escribir para el teatro, encuentre dificultad en escribir para el cine, ya que se supone que es más fácil escribir para este último. En fin, escogió la forma de la novela para Maten al león y tuvo mucho éxito con ella. Si después otro autor se atrevió a escribir un guión de cine con esta novela como base y falló (ver apéndice I), ya está fuera de las manos de Ibargüengoitia y no lo podemos culpar.

Así es que eliminé las obras que escribió para teatro y me concreté a las obras narrativas de este autor como tema de mi Tesis. Al leer La ley de Herodes, me dió la impresión de que estaba viendo un esquema de la vida cotidiana en México hecho con ironía. Tenía que sonreír con Ibargüengoitia mientras se burlaba de la idiosincrasia del mexicano (de lo cual yo apenas me estaba dando cuenta) y de la del extranjero al mismo tiempo. (Es muy divertido que al llegar a un país diferente al -

propio, se encuentre uno retratado en una obra de literatura). Sentí que este libro de cuentos me ayudaría a entender a la gente que había escogido para convivir, y así sucedió. La ley de Herodes no es, de ninguna manera, una disculpa por la manera de ser del mexicano, sino una presentación orgullosa de la misma.

Al leer Estas ruinas que ves sentí la frustración de nuevo de no entenderla como me había pasado con Los relámpagos de agosto. Por haber pasado casi todo mi tiempo en México en el Distrito Federal, no tenía ni idea de cómo es la gente de provincia ni de la imagen que de ellos tiene el capitalino. Sólo después de varias discusiones con mexicanos, pude entender la ironía y la burla que se encuentran en esta novela. Creo que vale la pena mencionar este hecho, ya que lo volveré a mencionar en mis conclusiones como uno de los defectos de este autor, el regionalismo en su obra.

Cuando empecé a buscar material sobre este autor me llevé una sorpresa no muy agradable y es que casi no existe nada escrito sobre Jorge Ibarguengoitia y sus obras. Puede ser que no sea ni el mejor ni el más conocido de los autores mexicanos, pero sí merece alguna atención. De cualquier forma la falta de información con que me encontré entonces no me desanimó, por el con-

trario, esto representaba un desafío y me interesé todavía más en hacer un estudio sobre este autor.

Conseguí una lista de las pocas referencias de él en el Diccionario de Escritores Mexicanos, pero este libro fue publicado en 1966 y no estaba al corriente. En tonces fui a la Hemeroteca Nacional para recibir una sorpresa más grande todavía: los catálogos que cubren los años de 1968 a 1972 estaban perdidos. Maten al león fue publicado durante estos años y me imaginé que algún comentario tenía que existir. Busqué en las secciones dominicales de los periódicos Excelsior y Novedades por compromiso, pero con muy poco éxito; solamente encontré un comentario hecho por Rosario Castellanos en esos cinco años de suplementos dominicales. Además, en el catálogo existente (pero no completo) no hay mención de Ibargüengoitia tampoco en los años 1973, 1974, 1976 ni 1977. Así que con una documentación tan incompleta entendí que tenía que hacer yo misma el trabajo y llegar a mis propias conclusiones.

Mi preocupación principal fue que, como extranjera, yo no iba a captar todas las sutilezas del humor Ibargüengoitia. Por lo tanto, hice copias de un cuento (La ley de Herodes), que para mí es representativo de toda su obra, y las distribuí entre un grupo de gente del-

país. Les pedí que hicieran comentarios sobre el humor que encontraran y comparé sus resultados con los míos. - El grupo era de universitarios, y con mucha satisfacción noté que yo estaba sobre la ruta correcta. Había realmente captado todo lo que captaban ellos.

Escribí una carta a Ibarguengoitia, ya que su estancia fuera del país me negó la oportunidad de hablar con él, pero a decir verdad su contestación no me ayudó mucho en mi trabajo. De cualquier forma el hecho de haberme escrito me animó bastante. (Ver Apéndice II).

En una de sus pocas visitas a México, este autor dió una conferencia sobre una novela nueva que acababa de publicar (Ver Apéndice III) y esto me dió la oportunidad de hablar brevemente con él. Al igual que con su carta no me ayudó mucho pero sí me animó.

Al menos por medio de su carta y charla, pude solucionar uno de mis problemas: el porqué dice que no es humorista. La respuesta es que él piensa que la gente en México tiene una definición equivocada de lo que es un humorista y no tiene la menor intención de encontrarse bajo tal categoría. Le cuesta mucho trabajo escribir cada una de sus obras y le molesta que la gente vea tanto trabajo sólo como un enorme "chiste". El toma

sus obras muy en serio y no quiere el título de "payaso".

Lo demás de mi metodología se basó en lo típico, o sea leer varias veces las obras con el fin de captar todas las ironías que Ibarguengoitia incluye. (Tengo la sospecha de que podría seguir leyéndolas y que cada vez descubriría todavía más ironía). Preparé un catálogo con tarjetas de cardex analizando el contenido literario de cada obra y además otro catálogo sobre los incidentes humorísticos que encontré.

Empece a buscar en las enciclopedias y en diccionarios una definición aceptable para la palabra "humorismo" pues era la base de todo mi trabajo y era necesaria y urgente una definición clara. Lo que encontré fue una cantidad enorme de definiciones y escuelas de pensamiento. Para aclarar el asunto, busqué en los mismos libros en inglés, pero con el mismo resultado: muchas teorías diferentes de lo que era el humorismo. En este punto junté todas las teorías, definiciones y escuelas de pensamiento y llegué a mis propias conclusiones. Lo más probable es que haya quien no esté de acuerdo conmigo, pero mi opinión; mi definición y mi análisis de humorismo son válidos y correctos.

La falta de información sobre Ibarguengoitia -

me dificultó bastante el desarrollo de este trabajo, pero al mismo tiempo me instigó. Considero que es una lástima que haya tan poco interés, lo que se ve por la falta de comentarios sobre él y sus obras siendo, como es, un autor que tiene el valor de salir de los moldes establecidos en México. Puede ser que Ibergüengoitia no sea de los mejores escritores de su época, pero es un innovador y, por lo mismo, merece algo de atención por parte del público. Está abriendo la puerta a una nueva literatura mexicana y espero, con este trabajo, levantar algo el interés sobre este autor.

N O T A S

- 1/ AGUILAR-MALTA, DEMETRIO.- La rosa de los vientos en El Gallo Ilustrado (Suplemento dominical de El Día); Núm. 165, 22 agosto. 1965, p. 4.

H U M O R I S M O

DEFINICION

Aunque ha dicho A.G. LeStrange "todos los más profundos filósofos han declarado que una definición del humor era cosa humanamente imposible", ^{1/} quiero dar -- una idea de este sistema literario que tiene por base la contradicción aparente o real de las cosas y de las ideas. Reconócese en los escritores humorísticos una mezcla de idealidad y de espíritu burlesco, de fantasía y de prosaísmo, de razón y de extravagancia, de cómico y de doloroso, y en general, ciertos contrastes inesperados tanto en los pensamientos como en su exposición artística. Es un estilo literario en el que se hermanan la gracia con la ironía y lo alegre con lo triste; cambia al serio en jocoso y convierte al diablo en bufón.

La definición que de género tan complejo daba Thackeray es como sigue: "El humorista no sólo pone de relieve el ridículo de las cosas, sino que además evoca la piedad, la ternura y la compasión en pro de los que -

sufren. El humor es una manera especial y singularísima de ver y sentir las cosas; es una anticipación, un paso adelante - a veces dado en falso - para romper el ritmo de la normalidad". ^{2/} Realmente, en el fondo del humorista se encuentra una preocupación, un ansia por algo ideal y transcendente; es una cosa muy seria. Capta el entusiasmo del hombre que aspira nobleza en contraste -- con las incongruencias de su propia debilidad: muestra la realidad. El humorista no se fija en una locura o extravagancia individual; para él no hay necios, sino un mundo de necedad, una necedad infinita.

Un artículo o ensayo humorístico es una mezcla de simpatía e ironía; es una forma de crítica tan sutil, que hace mofa no sólo de otros sino del autor mismo. El humorista no se toma seriamente a sí mismo.

El humorismo es fácil de confundir con lo cómico; es una actitud espiritual que consiste en decir con seriedad cosas absurdas o ridículas con el fin de hacer estas patentes. Difiere de lo cómico en que, de ordinario, lo cómico busca como su única intención la risa del lector mediante gestos, chistes, juegos de palabras, etc.

Según Aguilar-Malta:

"Existen dos tipos de humorismo: El superfi--

cial y el hondo. El primero, por lo común, busca las -- formas exteriores. Las que más fácilmente llegan a las -- mayorías primarias, o sea aquellas que no quieren, en -- ningún momento, tener 'el dolor de pensar'. Generalmente está constituída por los retorcimientos del léxico, - juegos de palabras, las circunstancias elementales. Co-- rrespondería en el cine, por ejemplo, al tortazo, a los -- trucos mecánicos, a los "tics" repetidos. Si algún pro-- pósito tiene es únicamente el de hacer reir, con una ri-- sa, asímismo un tanto mecánica, de esas que no alteran - la digestión de nadie y que, una vez pasado su estímulo, no dejan huella ni recuerdo. En el teatro se divierte - muy claramente esta clase de humor, en un tipo de pieza -- llamada s a i n e t e. Todos los recuerdos escénicos, de caracterización, de actuación y de diálogo son pues -- tos al servicio de tal fin. En cierto modo es el trasla -- do de la payasada cirquera al escenario teatral. Claro -- está que también abunda este humorismo en la televisión, en la radio y en los libros de chistes, de menor o de ma -- yor cuantía. El segundo tipo de humorismo es más parien -- te de la caricatura. Puede o no estar ayudado por cual -- quiera de los recursos enunciados anteriormente. Eso no tiene la menor importancia. Lo importante es la finali -- dad que persigue, la ruta hacia la cual van encaminados -- todos sus esfuerzos. Siempre tendrá un 'mensaje', es lo que tanto duele ahora a algunas personas. Su eficacia -

resultará mayor al tratar cualquier asunto porque lo más serio, realista y humano, lo considerará en burla, en -- desdibujo, en exageración de rasgos o circunstancias. Su técnica variará según las preferencias y gustos del autor. Como arma de lucha, como medio de difusión, como ejecutoria para llegar a gran número de lectores y dejarles un tatuaje mas o menos permanente en la memoria. Este tipo de humorismo es, sin duda, uno de los métodos -- más afortunados para el relato". 3/

La literatura humorística en los altos niveles incluye a Cervantes en España, a Thackeray y a Sterne en Inglaterra, a Jean Paul en Alemania y a Rabelais, Montaigne y Voltaire en Francia.

CUALIDADES

El humorismo debe valerse de varios elementos para conseguir el fin que se propone: sutileza psicológica, fina observación, comentario oportuno y ponderación justa para que ni lo extremo, de una parte, ni la cortedad o el temor de la otra, dejen sin efecto la intención.

INGREDIENTES

El verdadero humorismo se distingue de lo merau

mente chistoso; es el producto de una mezcla de varios-ingredientes los cuales no consideramos absolutamente necesarios o esenciales, pero el resultado es mucho más rico si los encontramos a todos reunidos. Estos son: un-toque de ironía, un sentido de lo absurdo y un cierto --contacto con la realidad y la afectación.

El contacto con la realidad es especialmente-importante. El verdadero humorismo no se pierde en la -fantasía; el humor proviene de nuestra vida diaria y común sobre la tierra y de la interrelación de nuestra ac-tuación. Sería imposible de no existir una sociedad en-donde desarrollarse.

MECANISMOS

El humorista rompe los moldes de las reglas -establecidas; explora el caos. Como procedimiento ar-tístico, el humorismo confunde todos los estilos, mezcla todas las formas. (El carácter individualista según el-cual se acentúa la personalidad en el humorismo, se opo-ne a que los humoristas constituyan escuela). La liber-tad subjetiva que degenera en arbitrariedad varía indefi-nidamente la perspectiva del humorista, mirando lo gran-de desde lo pequeño y viceversa, y convirtiendo lo su-blime en ridículo y lo ridículo en sublime.

Toca de esta suerte en el límite de lo absurdo, ha

ce núcleo de su inspiración el contraste, y con él la parodia y la paradoja para llegar a una risa triste o ironía sublime que conserva un dejo cariñoso y simpático hacia lo mismo que se zahiere y censura.

En el humorismo, como forma literaria, se hermanan lo alegre con lo triste por medio de la parodia y la ironía.

La parodia es cualquiera imitación burlesca de una cosa seria.

La ironía, una burla fina y disimulada, es una figura retórica que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice. Hay ironía de lenguaje e ironía de situación, además de otras formas especiales de ironía como son:

1. El sarcasmo: la ironía mordaz con intención de ofender.
2. La sátira: la composición irónica para censurar; se aplica a personas y cosas.
3. La caricatura: la ironía aplicada a un individuo.

4. La burla: la acción o palabras con que se procura poner en ridículo a personas o cosas.

N O T A S

- 1/ LESTRANGE, A.G. .- Humorismo en Enciclopedia Universal Ilustrada, Europeo - Americana, Barcelona, Editorial Esparsa, Núm. 28, Primera Parte.
- 2/ THACKERAY, WILLIAM .- Humorismo en Enciclopedia Universal Ilustrada, Europeo - Americana, Barcelona, -- Editorial Esparsa, Núm. 28. Primera Parte.
- 3/ AGUILAR - MALTA, DEMETRIO .- op. cit., p. 4.

ANÁLISIS LITERARIO

	<u>Los relámpagos de agosto</u>	<u>Maten al león</u>	<u>Estas ruinas-que ves</u>
Tema	Episodio histórico	Situación social. La dictadura	La vida en un pueblo
Ambiente Físico	República Mexicana. Tiempo cronológico	Una isla del Caribe. Tiempo cronológico	Un pueblo provinciano. Tiempo cronológico
Ambiente Psicológico	Intriga política	Intriga política	Monotonía
Personajes	Caricaturas	Caricaturas-	Caricaturas
Mensaje	Sátira de la historia	Crítica de una conciencia social	Sátira social
Estructura	Cronológica	Cronológica	Circular
Estilo Lenguaje	Coloquialismo	Dos niveles	Provincialismo

A. TEMA

Las obras de Jorge Ibargüengoitia son notables por su sencillez. Escoge sus temas de una variedad de experiencias cotidianas y simples; se niega a utilizar temas complicados. Sus tramas son generalmente muy nacionales y habituales; escoge entre una visita al médico, una reunión con una amiga o la compra de una casa; situaciones comunes y corrientes para un mexicano típico del mismo nivel social de Jorge Ibargüengoitia. Por escoger estos temas comunes, este escritor capta el interés de muchos lectores que disfrutan del cuento o la novela. El lector se identifica con el narrador y consecuentemente se interesa por leer lo que sigue, hasta el final.

Sobre todo en sus cuentos, Ibargüengoitia escoge los temas más sencillos y comunes, agrega además su punto de vista y propio humor en la redacción y desarrollo del tema. La ley de Herodes es una colección de cuentos; cada cuento es distinto y en general presentan una idea de la vida típica mexicana. Hay un cuento que trata de un niño y sus experiencias en un Jamboree Internacional de "Boy Scouts" (Falta de espíritu Scout). La ley de Herodes es sobre una consulta al médico. Sus obras What Became of Pampa Hash?, La vela perpetua y La

mujer que no relatan las experiencias del propio autor - con el sexo opuesto; en la primera es con una extranjera y con paisanas suyas en las otras dos. Manos muertas es sobre la compra de una casa y la pérdida de la casa - la trata en Mis embargos. Un trabajo para el cine es el tema de Episodio cinematográfico. Son temas mundanos, - pero sirven como punto de partida para Ibarguengoitia.

Los temas de sus novelas son igualmente sencillos, pero mas amplios. La historia de Maten al león es una situación social - la dictadura - que permanece a pesar de la muerte del dictador. Los relámpagos de agosto es un nuevo enfoque del tema de la Revolución Mexicana. Sobre esto Guardia comenta:

"Nuestro autor consideró que el tema de la Revolución Mexicana había sido ya suficientemente tratado en forma heroica, que ya se le habían explotado todos los ángulos serios o trágicos y que había llegado el momento preciso de cambiar en enfoque y el tratamiento".^{1/}

Finalmente, el tema de Estas ruinas que ves es la falta de vida en una ciudad provinciana. Las palabras claves, entonces, para describir los temas de Ibarguengoitia son: sencillos y comunes.

B. AMBIENTE FISICO

Jorge Ibargüengoitia utiliza el ambiente físico para incluir al lector en su obra. Acostumbra dar pocos detalles y ninguna descripción larga, pero con un mínimo de frases bien pensadas coloca su obra y presenta al lector una imagen clara del lugar o los lugares en donde se desenvuelve la acción de la obra.

¿Cuándo? Un aspecto importante de cualquier obra de literatura es el tiempo en el cual ocurre lo que se esta narrando. Ibargüengoitia generalmente indica el tiempo en que transcurre su historia de la manera más sencilla: con fechas. En algunos de sus cuentos incluye la fecha: 1958 en El episodio cinematográfico; Mis embargos ocurre en 1960; Conversaciones con Bloomsbury en 1963, etc. Además, en sus novelas Los relámpagos de agosto (1928) y Maten al león (1926), nos informa en cuales años están pasando. Otra manera de colocar sus novelas en el tiempo, es usando nombres de personajes famosos en ciertas épocas, como son el señor Presidente López Mateos en Mis embargos junto con el señor Uruchurtu y por otra parte Arturo de Córdova en El episodio cinematográfico. Con el hecho sencillo de sugerirnos los años exactos, Ibargüengoitia presenta una gran parte del ambiente físico; el saber cuando nos dice mucho, si es moderno o

histórico, situación del mundo en aquél entonces, etc.

¿Dónde? Ibargüengoitia también acostumbra presentar sus obras en lugares conocidos, o sea que no inventa los escenarios sino que escoge sitios reales. Sus cuentos en general se desarrollan en el Distrito Federal pero de manera implícita, sin hacer mención directa. También es interesante el hecho de que este escritor, aparte de decirnos en qué ciudad ocurre la trama, indica en varias ocasiones el estilo de vida del lugar preciso que menciona. Utiliza los nombres de las calles como la Avenida Insurgentes en Conversaciones con Bloomsbury, Reforma en La ley de Herodes, Madero en La mujer que no, Juárez en What Became of Pampa Hash? y Falta de Espíritu - Scout, Sonora en Conversaciones con Bloomsbury y Félix - Cuevas en La mujer que no. Asimismo utiliza nombres de colonias como son la Del Valle en What Became of Pampa Hash? y Lomas en La ley de Herodes. También encontramos mención de lugares famosos como son la Alameda en La mujer que no, el Palacio de las Bellas Artes en Mis embarcos y La mujer que no; encontramos hasta algunos restaurantes famosos como son S.E.P. Sonora en Conversaciones con Bloomsbury y el café de Sanborn's Madero y el Café - Konditoria en La mujer que no. Así, Ibargüengoitia coloca al lector en el Distrito Federal y deja a la memoria y a la imaginación del mismo el completar los demás deta

lles.

En su cuento Manos muertas Ibargüengoitia se sale de su norma; el lugar no es el Distrito Federal sino un pueblo situado en las cercanías, sin embargo, utiliza los mismos mecanismos: nombrar solamente unos cuantos detalles - una plaza, un convento del siglo XVI, -- unas calles arboladas y casas coloniales - y dejar al -- lector el trabajo mental de imaginar lo demás y así -- situarse en un pueblo típicamente mexicano.

Lógicamente, en las novelas los ambientes físicos tienen que ser más amplios; en cada una, Ibargüengoitia los trata de manera distinta.

Los relámpagos de agosto se desarrolla en varios lugares de la República Mexicana. En algunos casos cita los nombres reales: México, Monterrey, Chiapas, -- Acapulco, Cuernavaca y hasta San Antonio Texas; pero en otros casos inventa nombres de pueblos (Cuevano, Vieyra, etc.) que es en donde generalmente se desenvuelve la narración. Estos pueblos ficticios los sitúa geográficamente dentro de poblaciones conocidas para de esta manera poder adivinar sus nombres verdaderos. Ibargüengoitia cuenta con la memoria del lector, así como con sus conocimientos de la geografía mexicana para que complete

por sí mismo el ambiente físico.

En Estas ruinas que ves inventa un nombre nuevo para una ciudad existente en México (Guanajuato) y por medio de unas cuantas pinceladas en la narración, al lector no le queda más que adivinar el nombre real. Ibargüengoitia señala únicamente que es una ciudad de provincia que en una época fue la más rica, que tiene muchas - iglesias, calles estrechas, balcones cercanos y que cuenta con una universidad, punto. Es como si presentara -- las piezas de un rompecabezas, pero al lector no le queda mas que evocar Guanajuato y añadir todos los demás de talles.

Maten al león es la única novela que se desenvuelve fuera de México y por lo mismo, el autor no puede contar con el lector para que al menos en parte contribuya con el ambiente físico. De cualquier forma, de acuerdo a su norma, Ibargüengoitia presenta sólo un mínimo de detalles evitando largas descripciones. Descubre a los ojos del lector una isla en el Caribe con la típica ciudad de un puerto y la acción pasa en el ambiente de gente de dinero o en el gobierno; de esta forma no tiene - que dar largas explicaciones. Nos hace evocar una casa-lujosa o un palacio típico; con pocas palabras bien pensadas, Ibargüengoitia nos da una idea del lugar. Por --

ejemplo, en el palacio hay "un Salón de Audiencias" y un "Salón Verde". Con estas palabras indica grandeza y lujo, sin una descripción detallada; de la misma forma -- menciona "escaleras de mármol", una silla "Luis XVI", coches Busseberg y Dun Button, así como una comida extravagante, ahorrando muchas páginas con largas descripciones. Nos ha dado con pocas palabras, la imagen de lujo que quiere expresar.

Como de costumbre, Ibarguengoitia utiliza el mínimo de palabras para crear su ambiente físico. Cuenta con el lector, cuya obligación es proveerse de los detalles que faltan, con su imaginación y sus conocimientos.

C. AMBIENTE PSICOLOGICO

Por regla general encontramos dos niveles en el ambiente psicológico de las obras narrativas de Jorge -- Ibarguengoitia. El primero es el nivel de los caracteres de la obra misma y el segundo es el nivel del lector.

Al nivel del lector, el ambiente psicológico - en todos los trabajos de Ibarguengoitia es el de burla, de ironía y de sátira. El escritor (y consecuentemente el lector), se burla de las situaciones y de los personajes.

Igualmente ocurre con los cuentos y novelas; el lector se da cuenta de la ironía con que Ibarguengoitia escribe y transmite su postura burlona.

Al nivel de los caracteres encontramos varios ambientes psicológicos. Sobre Los relámpagos de agosto-Guardia comenta: "El ambiente moral que reinaba, cargado de temores, de recelos, de ambiciones ocultas, de -- errores, de odios personales, de urgencias...". ^{2/} El ambiente de Maten al león es parecido: de acción y de - intriga política.

Por otra parte, el ambiente psicológico en Estas ruinas que ves es muy diferente, es un ambiente de - monotonía espiritual. No hay tiempo: ni pasado, ni pre sente, ni futuro; no hay desarrollo de los caracteres. - No hay vida.

El ambiente psicológico de los cuentos es gene ralmente de frustración; el autor no puede lograr, o -- tiene graves problemas para lograr sus deseos. Si su de seo es una mujer (La vela perpétua, La mujer que no, What became of Pampa Hash?, ¿Quién se lleva a Blanca?), siem pre parece tener problemas para desarrollar una relación permanente. Si es una beca (La ley de Herodes), tiene - que sufrir indignidades para lograrlo. Para comprar una

casa (Manos muertas) y mantenerla (Mis embargos), tiene problemas con las típicas instituciones de la burocracia. De niño, en una excursión con los scouts (Falta de espíritu Scout), sufre una serie de frustraciones cuando la compañía no lo quiere llevar. En total, la colección de cuentos de La ley de Herodes, parece ser un libro de Jorge Ibarguengoitia en contra de los demás y el lector -- siente la frustración que cada problema causa al autor.

El ambiente psicológico al nivel del autor y del lector es el que más nos interesa aquí, puesto que el tema de este trabajo es el humorismo en las obras. El humorismo se encuentra en este nivel - en el ambiente de burla, de sátira y de ironía. El lector siente afinidad con el autor mientras se burlan juntos de los personajes y sus problemas.

D. PERSONAJES I. PRINCIPALES

Generalmente, el carácter principal o uno de los principales caracteres en las obras de Jorge Ibarguengoitia es un narrador. Este, a veces, hace toda la explicación sin presentarse, o sea, no dice su nombre. En algunas obras, el narrador se presenta como el mismo -- Ibarguengoitia, o sea el autor. Solo en Estas ruinas que ves y en Los relámpagos de agosto el narrador tiene-

un nombre que no es Ibargüengoitia, sino que se presenta como Francisco Aldebarán en Estas ruinas que ves y como Lupe Arroyo en Los relámpagos de agosto.

En los cuentos, el personaje que narra la historia es el carácter más profundo que se encuentra. En algunas ocasiones, otro personaje llega a ser el principal, pero nunca tan profundo como el narrador; lo que es más, a veces son caricaturas de unos tipos de mujeres. Vemos pues que en What Became of Pampa Hash? el personaje principal es una mujer extranjera y hace de ella una caricatura de la amante casada; Julia, el carácter principal de La vela perpetua representa a la mujer carnívora que utiliza a los hombres y Blanca, de ¿Quién se lleva a Blanca? es la caricatura de la muchacha en busca de un esposo. Por razones suyas, solamente comparte el lugar del carácter principal con mujeres y únicamente una a la vez y comenta "...las mujeres en mis cuentos y novelas son como en la vida real....". ^{3/} Estas damas las boceta simplemente, sin profundizar mucho y las usa más que nada para complementar sus escenas. El narrador de los cuentos es un "yo" sin más detalles o un "yo" - Jorge Ibargüengoitia; en ninguno utiliza otro sistema para presentar su historia que no sea el narrador o el autor mismo.

El personaje que nos platica la historia en -- Los relámpagos de agosto se llama Lupe Arroyo, un político que, por medio de la novela, quiere explicar varias - acciones suyas en el curso de la Revolución Mexicana. Para defender su reputación explica el porqué de los hechos, y así lo llegamos a conocer bien. Dice el autor de él: - "El protagonista, el General Guadalupe Arroyo, aunque inventado por mí, es un poco de todos esos generales de la Revolución Mexicana que luego escribieron libros de memorias para justificarse". ^{4/} A todos los demás carácteres los conocemos solamente por los ojos de Arroyo, -- por lo tanto nunca tenemos una visión muy clara de ellos. Por la plática de Arroyo, encontramos a un político típico cuyo único deseo es el de colocarse bien en el ambiente; todas sus acciones y todos sus pensamientos van encaminados a este fin; además de querer colocarse bien, - quiere quedar bien y por eso explica positivamente su actuación.

El narrador Francisco Aldebarán en Estas ruinas que ves, es un profesor de literatura que regresa a su - ciudad natal para trabajar en la Universidad. Es el único carácter principal en esa novela, y así como en Los - relámpagos de agosto, lo llegamos a conocer a través de su propia forma de expresión. Es un señor joven, muy normal y sin ninguna característica extraordinaria, pero --

aunque su nombre es Francisco Aldebarán, por todos los demás detalles y coincidencias el lector tiene que pensar que este personaje es muy parecido al mismo autor -- quién también nació en Guanajuato (Cuévano), es profesor de literatura y es escritor. Durante la historia no cambia ni crece, sino que solamente narra lo que pasa a su derredor. Lo que es más, nunca lo llegamos a conocer realmente, sino que solamente sirve como un par de ojos para el lector.

Cuando escribió Maten al león, por única vez Ibargüengoitia dejó su técnica autobiografica. (Como mencioné anteriormente, el autor explica que intentó un -- guión de cine con Maten al león y cuando le falló, lo - convirtió en novela). Como consecuencia de esto, Ibar-- güengoitia por primera vez escribe a sus carácteres principales con algo de objetividad. En esta novela encontramos dos, que son: Angela Berriozabal y Pepe Cussirat. Angela es la mujer "alumbrada"; tiene intereses sociales muy profundos y según ella, un deseo de ayudar a la gente; en realidad lo que le gusta es la conspiración y el estímulo de la aventura que, en este caso se liga al conjunto de problemas sociales.

Pepe Cussirat es el hombre que regresa a su -- tierra para convertirse en héroe; según él, tiene idea

les altos y le preocupa por el sistema en su país; pero su único interés en realidad es el de convertirse en héroe y conseguir la fama.

Nunca llegamos a conocer bien a los personajes de Ibargüengoitia; son más que nada bocetos que nunca crecen ni cambian, personajes de dos dimensiones, intencionalmente concebidos sin volumen, ya que no son personas con las que el lector pueda identificarse, sino caricaturas de tipos que el lector puede reconocer. En parte por el estilo del autor y en parte por la brevedad de sus obras, sus personajes son interesantes pero se olvidan fácilmente. Con el único que nos llegamos a sentir más cerca es con el narrador de los cuentos y aún así -- nuestro conocimiento de él es muy breve y subjetivo.

CUENTOS

En todos los cuentos el narrador es el personaje principal; en tres de ellos es el único (El episodio cinematográfico, Manos muertas, y Cuento del canario, -- las pinzas y los tres muertos). En los ocho restantes existe otro personaje principal, de los cuales seis son mujeres y dos son hombres. A continuación presento un breve análisis de los mismos:

Leyes Herodes

El episodio cinematográfico. El narrador es el carácter más profundo. Se trata de un escritor que va a preparar una obra con el solo propósito de poderse comprar un "blazer". Es un tipo completamente apático con intenciones bastante egoístas.

Manos muertas. El narrador es el personaje más importante. Es una lucha contra la burocracia; es un carácter impráctico que lucha y pierde.

Cuento del canario, las pinzas y los tres muertos. Nuevamente el narrador es el carácter más profundo. Una persona de la clase media que tiene tratos con la pobreza. Siente mucho la situación de estas gentes humildes, pero al fin de cuentas, no hace nada para ayudarlos.

La ley de Herodes. El personaje central está a cargo de la narración; es un estudiante "marxista" con grandes deseos para ir a Estados Unidos.

Sarita. Estudiante mexicana - mujer típica -- que anda en busca de oportunidades para rebajar al hombre. Para sentir su importancia como mujer, le es necesario utilizar al hombre y, por lo tanto, probar su supuesta superioridad frente a él.

La mujer que no. El carácter más profundo hace la narración. El típico macho que quiere probar su hombría haciéndose amante de una ex-novia. El personaje femenino es una caricatura de la mujer casada que tiene o quiere tener amante. Necesita la atención de un hombre que no sea su esposo para poder captar de nuevo la emoción que sintió como soltera deseable.

What Became of Pampa Hash?. El personaje principal plactica la historia. Es el clásico joven mexicano que quiere salir con una extranjera para presumir con sus amigos, también probando su machismo. De Pampa Hash hace la caricatura de la extranjera como visitante en México: una muchacha que viene a un país extraño en busca de la aventura que no encuentra en el suyo.

Mis embargos. El personaje central narra la trama; es un hombre que lucha por salvar su casa, es muy poco práctico pero con buenas intenciones. Doña Amalia es una "autoviuda" buena para los negocios-vieja, conoce y odia al sexo opuesto y sabe como molestar a los hombres.

La vela perpetua. La historia es acerca del propio narrador; es el típico joven que se deja manejar por una mujer más lista. Aquí Julia es la caricatura de

una mujer moderna e independiente, quien utiliza a los -
hombres ingenuos que encuentra en su camino.

¿Quién se lleva a Blanca?. Muchacha joven caricatura también de la mexicana a la caza de un marido.-
La trama la relata el galán que es el personaje mas importante: tiene necesidad de probarse "hombre".

Conversaciones con Bloomsbury. El narrador es el carácter mas profundo; no confía en los extranjeros. --
Bloomsbury es un escritor norteamericano, sospechoso para los demás por el puro hecho de ser extranjero.

Falta de espíritu Scout. Relata la historia el personaje central, un joven que con su inteligencia se gana a los líderes de los Scouts.

Nicodemus. Trata de un maestro muy poco eficiente que no sabe manejar a los muchachos. Caricatura de un maestro mal preparado.

2. SECUNDARIOS

CUENTOS

Ibargüengoitia no se acostumbra meter caracteres secundarios en sus cuentos, lo que además se acomoda

a la estructura y brevedad de este tipo de escritos. Solamente en tres de ellos existen caracteres que entran - en este grupo. Son: Juan Cortesio y Melissa Trirreme - (El episodio cinematográfico), el doctor Gorgonzola (Ma-nos muertas) y los hombres humildes (Cuento del Canario, las pinzas y los tres muertos). En estos cuentos no apa-rece un personaje principal aparte del narrador; por lo tanto, Ibarquengoitia creó caracteres secundarios; éstos tienen el papel de presentar los problemas que el narra-dor tiene que resolver dentro de cada trama. No tienen personalidad, ni características principales, ni crecen; solamente existen como parte de la acción.

Juan Cartesio y Melissa Trirreme invitan al narrador a escribir un guión para el cine; el trabajo pa-ra este guión es la acción del cuento. El doctor Gorgon-zo la vende al narrador un terreno y describe los proble-mas que tiene con aquel terreno y su vendedor. En Cuen-to del canario, las pinzas y los tres muertos tenemos a-un grupo de hombres de la clase humilde y en estos cuen-tos cortos nos plactican la relación que el narrador tie-ne con cada uno de ellos.

NOVELAS

Como la estructura y extensión de la novela --

permiten mayor complicación argumental, lógicamente abarcan mayor cantidad de personajes secundarios, pero así - como aquéllos de los cuentos, su actuación sólo es importante cuando tienen que aparecer en la acción. No evolucionan y nunca los llegamos a conocer al fondo; son, mejor dicho como "props"* en una obra de teatro, pero - - "props" que afectan, por cualquier motivo, a la trama.

Los relámpagos de agosto provocó el siguiente comentario de Guardia: "Cada uno de los personajes de Los relámpagos de agosto - así como lo es, a fin de cuentas, la pintura ambiental mencionada - es una tipificación de los numerosos ejemplares del nutrido muestrario humano que ofreció la Revolución Mexicana, muchos de los cuales existen todavía". 5/

Sabemos que Germán Trenza, Gordo Artajo, Juan-Valdivia, Canalejo y Augusto Corona (El Camaleón) son -- los viejos compañeros de armas de Arroyo; los generales que lucharon por el poder entre sí y contra Vidal Sánchez quien era el presidente y hombre poderoso que se negaba a soltar el poder. Gordo Artajo preparó un libro explicativo que molestó tanto al narrador que provocó que es-

*/ "props": objetos inanimados que se encuentran en el escenario de un teatro.

cribiera éste.

Maten al león. Hay tres caracteres secundarios en esta novela. El Mariscal Belaunzaran es el famoso -- dictador, principio, centro y meta de toda la acción; es un dictador clásico: egocéntrico, gozando de su poder, - pero al mismo tiempo Ibargüengoitia no lo pinta como un ser excorrible o como una persona odiosa, sino que, por -- el contrario, lo presenta como un hombre sencillo a quien gustan los gallos, las cartas, las mujeres y que aparte de su deseo por el poder, siente verdadero cariño por su pueblo.

Pepita Jiménez es una pobre infeliz, un personaje completamente negativo; es la soltera sin esperanza ninguna y que llega a ser la víctima del juego de los héroes. Es justamente lo opuesto a la heroína de Juan - Valera con el mismo nombre; por lo tanto existe una cierta ironía en el nombre.

El antihéroe que finalmente mata al mariscal, - es Salvador Pereira, un "don nadie" que muere como tal y que cuya acción heroica al fin resulta indiferente en la solución de la trama.

Estas ruinas que ves. Los tres caracteres se-

cundarios en esta novela son caricaturas de la gente mediocre del pueblo. Espinoza, el amigo del narrador, es un profesor típico de un colegio provinciano; un pseudo intelectual que vivirá toda su vida en el mismo pueblo - sin crecer ni desarrollarse; tan mediocre que prácticamente es una nulidad. Su esposa Sarita, es la típica esposa infiel, presumida, chismosa y rápida para criticar a los demás. Sarita se hace amante del mejor amigo de su esposo sin remordimiento alguno. Ella es también mediocre, ni bonita ni fea, ni vieja ni joven - simplemente una muchacha término medio.

Gloria Rivarola es una chica guapa, alumna del profesor que narra la historia. Nunca la llegamos a conocer como persona, sino que solamente sirve como obstáculo para el carácter principal.

Los tres caracteres secundarios son de poca -- profundidad, como la generalidad de los personajes de -- Ibargüengoitia.

3. Incidentales

Se encuentran muchos caracteres incidentales en casi toda la obra de Jorge Ibargüengoitia y casi sin ninguna excepción, no existe una persona, por más pequeña -

que sea su parte, que no esté nombrada. Para efectos -- del análisis, voy a nombrar algunos de los personajes in cidentales.

LOS CUENTOS

El episodio cinematográfico

Angela Darley - es una amiga que rechazó al narrador; por lo tanto, el narrador hace burla de ella.

Feliza Gross - es otra amiga que mete al narrador en el trabajo del cine.

Manos Muertas

Notario Malacón - el notario que llevó a cabo - las ventas de los terrenos.

Industrial Barajas Angélico - el licenciado que maneja las ventas; una caricatura del negociante mañoso.

Dolores Cimarrón de Llano (los franciscanos), - y Pedro Gongoria Acevez - (los jesuitas); dos grupos re ligiosos que venden terrenos de manera ilegal.

Señor Bobadilla - Un señor que compró un terreno como el narrador.

Pepe Manzanares - Otro señor que compro un terreno.

Mis embargos

Señor Garibay - agente de bienes y raíces.

Doctor Rocafuerte - el compañero de Doña Amelia; su complice en los negocios.

Notario Angulo - el notario. Su nombre tiene doble sentido: un negociante muy astuto, con muchos ángulos.

Señor Brown - un agiotista.

La ley de Herodes

Dr. Philbrick - el médico que revisa al narrador y le causa tanta vergüenza.

Conversaciones con Bloomsbury

Pepe Romanoff - amigo del narrador; le presenta a Bloomsbury.

Herminio Rendón - un teatrólogo conocido; un amigo de Bloomsbury.

Joan Telefunken - secretaria de Bloomsbury; su nombre es típico de una secretaria extranjera.

Falta de espíritu Scout

Padre Fanales - Capellan de los Scouts; tiene un nombre típico para cura.

Julio Pernod - el jefe de la tropa; su nombre indica una bebida francesa muy común y corriente.

Lic. Cabra - maneja a los Scouts. Su nombre - tiene otro sentido: un hombre sin moral - un "cabrón".

Don Jorge Nuñez - jefe de la delegación mexicana.

Manuel Felguerez - otro scout, amigo del narrador

Germán Archastegui, Chino Aguirrebenguerren y señor Bronson - viejos Scouts que acompañaban a los muchachos.

NOVELAS

Los relámpagos de agosto

Marcos González - cuya muerte inició toda la trama. Iba a ser presidente y su muerte dejó a sus ami-

gos en una situación política desventajosa.

Matilde - la esposa del narrador; "el espejo de la mujer mexicana".

Macedonia Galvez - un soldado "del otro lado"; de los enemigos del protagonista.

Eulalio Pérez H. - Presidente interino; un -- fantoche, odiado por el narrador.

Maten al león

En esta obra conté más de cuarenta caracteres incidentales con nombres, por lo que aquí voy a nombrar solamente los de mayor importancia.

Doctor Saldaña - el líder de la oposición cuya muerte fue la causa del siguiente asesinato, se convirtió en héroe por haber muerto.

Col. Jiménez - el jefe de la policía; una marioneta del dictador.

Doña Faustina - manejaba la casa de citas; una amiga del dictador.

Bonilla, Casimiro Paletón y de la Cadena - diputados moderados; tres seres comodines que querían que

dar bien con el dictador a toda costa.

Don Carlitos Berriosabal - esposo de Angela, - típico ser apático y comodín.

Humberto H. Humbert, Sir John Phipps y M. Coullen - embajadores.

Phipps and Humbert son nombres muy típicos de sus países de origen. El nombre Coullen en Frances quiere decir, de la manera más vulgar flojo. Y este hombre sigue en su puesto sin haber aprendido el idioma necesario.

Estas ruinas que ves

Rocafuerte - el joven del Distrito Federal que se aprovechaba de la mente pueblerina y escoge la muchacha más bonita como novia.

Malagón - un profesor, amigo del narrador.

Gordo Villalpando - el gobernador de Cuévano.

Sebastián Montaña - rector de la Universidad.

Don Pascualito Requeña - ex-rector.

Dr. Rivarolo y la Rapaceja - padres de Gloria.

Las hermanas Begonia - hermanas del "inventor" famoso del pueblo.

Eleonora y Elpidia - sirvientas con nombres típicos de su clase y profesión.

E. MENSAJE

Todas las obras de Jorge Ibargüengoitia tienen algo en común: un fondo muy serio. El autor utiliza -- sus cuentos y novelas humorísticas para hacer crítica -- bastante dura a las cosas que lo molestan.

Los relámpagos de agosto es "el reverso humorístico de la novela de la Revolución". ^{6/} Aquí Ibargüengoitia hace mofa de los historiadores y de su manera de conservar la historia; hace burla de la historia misma y de aquellos que hacen la historia: los políticos.

El autor quiere despertar una conciencia social en Maten al león: describe una situación social pésima- aparentemente por culpa de un hombre. Pero la realidad- es que, muerta esa fuerza, la situación sigue igual por- falta de interés por parte del hombre común y corriente; o sea que es una burla del hombre que deja seguir una si tuación por falta de motivación profunda en su propio yo.

Estas ruinas que ves es la sátira social de - una ciudad de provincia. Ibargüengoitia se burla de la gente "cerrada" del pueblo, y también de los "capitali- nos" que tratan de sacar provecho de esa gente.

La ley de Herodes es una colección de cuentos que "podrían ser las visiones en comedia y en farsa de - aquéllos conflictos que la literatura mexicana de hoy - suele expresar en su sentido trágico". 7/

En el cuento del mismo nombre, Ibarguengoitia describe la idiosincracia del mexicano, sobre todo de un estudiante mexicano: el deseo de ser como un norteamericano, al mismo tiempo que el rechazo a esa cultura. Es una burla del mundo intelectual y universitario en México.

La mujer que no es la burla al machismo mexicano, y a la vez a la esposa infiel. Dice algo del hombre mexicano que cuando no realiza su deseo, decide que no valía la pena.

Manos muertas critica a la Iglesia en su manera de hacer negocios y la hipocrecía de los que se llaman "buenos católicos"; critica a los que hacen trampas para no pagar sus impuestos, y finalmente se burla del sistema para nombrar las calles en México.

What Became of Pampa Hash? es una burla de -- las mujeres extranjeras y sus relaciones con mexicanos.- Se burla del extranjero en general, de su manera de ha--

blar el español, de su deseo de vivir en un país extranjero pero con todas las comodidades de su patria, las enfermedades típicas que sufren, etc. Además se burla del hombre mexicano que siente como necesidad el atraer una extranjera para sentirse más hombre.

El episodio cinematográfico hace mofa del cine mexicano, de los productores (el gerente del banco -- con su amante), de los escritores (escogen el título de una obra primero; después buscan la trama) y de los directores (que buscan el lugar antes de tener un guión).

Conversaciones con Bloomsbury. Aquí Ibarguen-
goitia se burla de la actitud del mexicano hacia los extranjeros. Siempre buscan una solución extraña para explicar las acciones de aquéllos.

La vela perpetua critica a la mujer moderna y se burla del hombre por dejarla aprovecharse de él.

Es una burla de la mujer mexicana - vírgen por supuesto - en busca de esposo, la base de la historia de ¿Quién se lleva a Blanca?.

Cuento del canario, las pinzas y los tres muertos es una trilogía de cuentos que tienen la pobreza co

mo tema común. El autor dice: "La pobreza me parece -- por un lado injusta, irremediable. En México es espantosa", 8/ y su justicia es el mensaje que intenta aquí. Todo el mundo se da cuenta de ella, pero nadie hace un - esfuerzo para remediarla.

Falta de espíritu Scout es un cuento que hace mofa de la democracia en México, del hecho de que hasta en una organización internacional y democrática como son los Scouts, los ricos siempre triunfan. Aún con sus mejores intenciones de mandar a un viaje a sus mejores muchachos, se tienen que enfrentar con el hecho de que sólo los ricos pueden pagar su viaje. En consecuencia, el contingente queda formado, no por los cincuenta mejores, sino por los cincuenta más ricos.

F. ESTRUCTURA

Primero hablaremos en términos generales.

Ibargüengoitia acostumbra utilizar uno de estos dos puntos de vista: él del narrador-protagonista - en todos los cuentos y en la novela Estas ruinas que ves, y él del narrador observador en Los relámpagos de agosto y Maten al león.

En las novelas, las transiciones ocurren en capítulos; en los cuentos, ocurren cuando hay pausas breves en la narración.

Prefiere el orden de la lógica y de la sucesión graduada.

Cuenta la trama de manera lineal y cronológica.

La narración es acelerada y prefiere trazos generales. (no es detallista).

Concentra los hechos - nunca los diluye en explicaciones.

Deja entrever claramente su propio punto de -- vista. Narra seleccionando toques significativos.

Narra acciones, pero describe seres, objetos, - escenarios, ambientes. Ibarquengoitia describe con algo - de realismo, pero se trata de su propio realismo, hay algo de desfiguración subjetiva.

Describe directamente, no a través de esquemas memorizados.

No describe a través de metáforas, sino mediante referencia comparativa con otros objetos o seres cono

cidos.

Ordena lo visto en sucesión.

Utiliza un diálogo directo, semejante a la con
versación;

"- Que saquen los automóviles - ordenó Valdi--
via.

- Que llenen los tanques de gasolina - ordenó
Trenza.

- A las armas - ordené yo". (Los relámpagos-
de agosto, p. 65)

"- ¿Ya no te acuerdas de mí?

- No - le dije.

- Te voy a decir quién eres. Tú eres Toño.

- No.

- ¿Cómo que no? ¿No eres Toño, el de Rinconada?

- No. Soy Paco el de aquí de Cuévano. Y no-
me diga de tú, porque no nos conocemos. Dí-
game de usted.

- ¡Tú lo que quieres es que yo me haga bolas!
(Estas ruinas que ves, p. 64)

Un breve sumario de la estructura de sus obras:

CUENTOS

La ley de Herodes. Es un cuento lineal y cronológico cuyo clímax es un examen rectal durante un examen médico. Está contado por un narrador-protagonista.

El episodio cinematográfico. Trama lineal y cronológico del intento, de parte de un narrador, por escribir para el cine. El clímax ocurre cuando este personaje se da por vencido.

What Became of Pampa Hash?. Es otro cuento lineal y cronológico de la relación que tiene un narrador con una extranjera.

La mujer que no. Es un cuento lineal y cronológico sobre el mismo narrador que trata de hacerse amante de una ex-novia, ahora casada. Porque se atora el cierre del pantalón de la dama, se tiene que dar por vencido.

Manos muertas. Nuevamente un cuento lineal y cronológico sobre la compra de una casa que hace el mismo narrador. El clímax es la queja oficial que tiene que hacer.

Cuento del canario, las pinzas y los tres muertos. Son tres cuentos lineales y cronológicos contados por un narrador.

Mis embargos. Un cuento lineal y cronológico que trata de los problemas del mismo narrador cuando le quieren embargar su casa.

La vela perpetua. Un cuento lineal y cronológico de la relación que tiene un narrador con una mujer que lo utiliza.

Conversaciones con Bloomsbury. Un cuento lineal y cronológico que se trata de las audacias que tiene el narrador en relación de un extranjero.

Falta de espíritu Scout. Un cuento lineal y cronológico que cuenta los episodios de un scout durante un "Jamboree". El personaje central es el mismo narrador.

¿Quién se lleva a Blanca?. Un cuento lineal y cronológico que cuenta las aventuras de una muchacha con intenciones matrimoniales. Lo cuenta un narrador.

NOVELAS

Los relámpagos de agosto. Es una novela en la cual el narrador platica los hechos que ya pasaron, pero lo hace de una manera lineal y cronológica durante toda la obra.

Maten al león. Está escrita en tercera persona, sin narrador. Todo ocurre en el presente y en forma lineal y cronológica. Está escrito, como su intención inicial, en forma de un guión para el cine.

Estas ruinas que ves. En esta novela, Ibarguengoitia se sale de su forma habitual. Utiliza sí a un narrador y presenta las cosas en forma lineal y cronológica, pero esta novela es más complicada que sus anteriores trabajos. Su estructura es circular - como el círculo de la vida. Para acentuar la monotonía de la vida -- provinciana, Ibarguengoitia escribe en una manera circular: la vida ahí da vueltas, pero nunca sale de un círculo vicioso. El autor crece en Cuévano, va a México y regresa a Cuévano: esto es el primer círculo. El narrador se interesa por Gloria, pero un amigo le cuenta una historia extraña sobre ella que lo desilusiona. Al final el amigo se retracta explicando que cuando se la contó estaba borracho, así que el interés nace de nuevo. Al

narrador le cae mal Sarita, se hace amante de ella y después le vuelve a caer mal. Su experiencia con Sarita empieza con ésta gritándole: "No me mire, no me mire" -- (pág. 153) y cien páginas después para concluir la novela, grita Gloria: "No me mires" (pág. 253). El círculo está completo.

G. ESTILO

Jorge Ibarguengoitia escribe con tendencias expresionistas.

"Según Cressot (LXXV), expresionismo e impresionismo son maneras de percibir el mundo exterior y traducir tales percepciones. El expresionismo reconstruye lógicamente los hechos . . . el impresionismo, en cambio, entrega los hechos exteriores tal como los capta una percepción inmediata, sin acomodación lógica". ^{9/}

Como comenté en el capítulo anterior, Ibarguengoitia siempre prefiere el orden lógico para su narrativa.

En su empleo del tiempo fijado y preciso, este autor expresa otra tendencia expresionista.

Los elementos expresionistas que emplea en sus

obras son:

1. La hipérbole
2. La repetición
3. El eufemismo
4. La economía

Hipérbole

"La hipérbole es una figura que consiste en emplear una expresión que, tomada a la letra, deforma la -verdad por su exageración". 10/

Ibargüengoitia los emplea como parte de su humor. Algunos ejemplos:

"Cuando una persona es un poco diferente, todos piensan que es homosexual". - (Conversaciones con Bloomsbury - p. 118):
La exageración queda con la palabra 'todos', aunque es cierto que mucha gente no sabe aceptar algo o a alguien diferente.

"Para impresionarlo, hicimos una junta-monstruo, a la que asistieron todos los

redactores vivos o muertos" (Conversaciones con Bloomsbury - p. 123): Para exagerar el número de redactores presente, incluye a los muertos, que en ninguna manera hubieran podido asistir.

"me hizo saltar doscientas veces y volvió a oírlo; me hizo respirar pausadamente, luego contener la respiración, - luego saltar otra vez doscientas veces." (La ley de Herodes - p. 19): Esto es - una exageración de los requisitos de un examen médico.

"En México no soy nadie, en Cuévano, en cambio, hasta los perros me conocen". - (Estas ruinas que ves p. 16): Es una - manera exagerada de decir que, en Cúevano, es conocido por mucha gente.

Repetición

Para reforzar su tema de la falta de vida en - un pueblo provinciano (Estas ruinas que ves), Ibarguen-
goitia utiliza la repetición en esta forma:

"Como siempre, al detenerse el coche -- frente a la entrada, se suspenderá el juego de futbol, como siempre, los mozos de librea se pelearán por cargar la maleta, como siempre a esas horas, - el Pelón Padilla estará en la administración, en mangas de camisa, componiendo el menú del día, me preguntará por mi familia, me dará el cuarto número 27".
(p. 34).

"Cuando habíamos llegado a la terraza, - después de saludar a Gloria, nos sentamos; las sillas de mimbre crujieron; - cuando llegó el doctor, nos levantamos; cuando se fue a buscar la botella, nos volvimos a sentar; entonces entró lo Rapaceja, nos levantamos, la saludamos y nos sentamos; llegaron las hermanitas Verduguí, nos levantamos y nos sentamos; llegó Sebastián Montaña, ídem; - llegó Rocafuerte con su traje azul pavo, ya nadie tuvo ánimos para levantarse".
(p. 199 - 200)

Eufemismo

El eufemismo es el modo de expresar con suavidad o decoro ciertas ideas que podrían resultar molestas al lector. Ibarguengoitia habla de temas prohibidos: de partes sexuales, del baño etc. Pero cuando toca esos temas prohibidos, lo hace en una manera muy prosaica y elegante. (Hay que notar que este autor emplea palabras -- vulgares lo comentaré más adelante - pero no las utiliza para hablar de lo prohibido sino, cuando menos lo espera su lector).

Algunos ejemplos de su empleo del eufemismo -- son:

"Mis partes más nobles" (La ley de Herodes - p. 20)

"una hilera de hombres haciendo sus necesidades fisiológicas". (Los relámpagos de agosto - p. 16)

Economía

La característica más notable del escritor expresionista es la economía expresiva; o sea, la intención de dar cada idea con pocas palabras.

Las obras de Jorge Ibargüengoitia son sencillas y concisas, nunca hay descripciones ni explicaciones largas e innecesarias. El autor está muy consciente de cada palabra que escoge porque tiene que dar a entender mucho con un mínimo de palabras. El mismo dice: "Ahora me importa mucho quitar lo superfluo, que mi lenguaje sea correcto, directo y lo más efectivo. Debo buscar la brevedad y la eficacia".^{11/} Un estudio breve del lenguaje mostrará como el autor economiza palabras sin dejar de expresar todo lo que quiere.

Ibargüengoitia generalmente escoge la forma narrativa para sus obras, por lo tanto se ve qué clase de persona es el narrador según su manera de expresarse. En los cuentos, el narrador tiene el tipo de hablar de un cierto nivel cultural; él de una persona educada y hasta cierto grado, culta. Su vocabulario y sus conocimientos indican, por ejemplo, que maneja varios idiomas.

Del inglés: What Became of Papa Hash? (Título).

"I need panties" (What Became of Pampa Hash? - pág. 39).

"The intricacies of the Mexican mind" (What Became of Pampa Hash? pág. 37).

"She thinks I'm terrific" (What Became of Pampa Hash?, pág. 36).

"Going native" (Conversaciones con Bloomsbury, pág. 120).

"The End of the affair" (La vela-perpetua, pág. 108)

"I say" (Maten al león, pág. 41).

Del francés: "Nous sommes desolés" (Estas ruinas que ves, pág. 228).

"Potage a la cressonnière" (Estas ruinas que ves, pág. 50).

"Je veux me baigner" (What became of Pampa Hash?, pág. 36).

"Paté de fois gras" (Conversaciones Bloomsbury, pág. 117).

Del italiano: "Ah che la vitta e bella" (La mujer que no, pág. 25).

Indica un cierto nivel de educación cuando menciona algunos autores: "Saul Bellow, Robert Lowell, Roger Shatluck, José Luis Borges" (Conversaciones con Bloomsbury, pág. 125) y "Marx, Engels y Carlos Fuentes" (La ley de Herodes, pág. 17).

Asimismo, al mencionar a San Tarcicio (La ley de Herodes), a San Martín de Porres (Mis embargos), a San Megatorio (Falta de espíritu Scout) demuestra sus conocimientos religiosos.

Así, Ibargüengoitia ha presentado el narrador al lector. Sin haber leído largas descripciones de su vida, su educación ni de su nivel socio-económico, el lector tiene bastantes conocimientos sobre el narrador.

El autor caracteriza a todos sus personajes por su manera de hablar: hablan según la manera propia de su región y nivel social. Por lo tanto, en Los relámpagos de agosto, hablan como generales y políticos de la época de la Revolución; en Estas ruinas que ves se expresan como la gente pueblerina. En Maten al león utiliza la manera de hablar de gente del Caribe.

Los tres mecanismos que utiliza el autor para caracterizar a sus personajes por medio del lenguaje son:

- a) el vulgarismo
- b) el regionalismo
- c) el coloquialismo

El vulgarismo

El vulgarismo es una manera de hablar típica de la gente inculta, el uso de la palabra vulgar. Ibargüengoitia los utiliza con frecuencia con el fin de sorprender a su lector. Mencioné antes que este autor em-

plea el eufemismo solamente cuando menciona temas prohibidos, y por lo mismo, puede sorprender a su lector con el empleo de vulgarismos cuando el lector no los está esperando. Y la sorpresa es un elemento del humorismo. --
Unos ejemplos:

"Libidinoso de mierda! y además de libidinoso, pendejo". - (Estas ruinas que ves p. 245)

"Carajo, me fajo, me rajo, me cago y me acongojo" (Estas ruinas que ves p. 234)

"Cantando el Maldito a huevo". - (Estas ruinas que ves p. 59)

"Chingada madre" - (La mujer que no p. 27)

"Les menté la madre" - (Mis embargos -- p. 78)

"Sus nalgas tan saludables" - (La mujer que no p. 26)

"Un pedo monumental" - (Maten al león -

p. 60)

"Dos hijas de puta" - (Mis embargos p.-
74)

El regionalismo

El regionalismo es la voz o el giro peculiar - de una región. Ibargüengoitia los emplea para situar -- los hechos, así se ahorra descripciones superfluas.

El autor coloca a la isla Arepa (Maten al león) en el Caribe por medio de un regionalismo: lo siguiente es muy común del español hablado en esta parte del mundo:

"No te noj vayas". - (p. 26)

De su propio país, escogió los provincialismos (Estas ruinas que ves) que siguen:

"Eleudora, ¿pos qué no ha llegado el -- doctor, tú?" - (p. 96)

"Zopenco, indio pendejo y mecachis". --
(p. 5)

Aunque no es precisamente un regionalismo, voy a incluir la manera de hablar de la gente humilde. Pue-

de ser que no sea común de una región, pero sí es común de un grupo grande conocido por esta manera de hablar.

"No tendrá una cobijita" - (El cuento - del canario, las pinzas y los tres muertos p. 59)

"Patrón, permítame que le haga un regalito". (ibid. 60)

El coloquialismo

El coloquialismo es la manera de hablar peculiar de cualquier grupo de gente. Como mencioné antes, en Los relámpagos de agosto, los personajes hablan como generales y políticos en la época de la Revolución.

El narrador, General Guadalupe Arroyo, habla "en el tono coloquial y sardonicamente ingenuo que ofrece la sátira". ^{12/} Este tono coloquial sigue por toda la novela.

Arroyo quiere quedar bien con el lector y se empeña en convencerle, como lo hace consigo mismo, de que es una buena persona: "Siempre me he distinguido -- por mi carácter bonachón, mi lealtad para mis amigos..."

(pág. 15). Habla de "la galantería que siempre me ha ca racterizado" (pág. 21) y admite que "yo hubiera hecho lo mismo si no fuera tan íntegro" (pág. 110) y por si aún - quedara alguna duda de su valentía, explica que no se -- quedó en el panteón: "no porque me dé miedo un panteón- de noche, sino porque no tenía intenciones de pernoctar- en tan incómodo recinto". (pág. 28)

Tiene toda la confianza de que, con sus propias palabras va a poder convencer a sus lectores de su bon- dad y sinceridad - en eso está su ingenuidad. Confía -- tanto en su relación con el lector que en general puede- llamarse honesto: "Ellos fueron sin creerme. Hicieron- bien, porque ese dinero nunca lo volvieron a ver" (pág.- 75).

Al mismo tiempo y con el mismo tono, se quiere defender en contra de las acusaciones que, según el, le- ha hecho un señor Artajo en sus "Memorias". Explica que: "Nos abrazamos para sellar el pacto; pero yo no estaba borracho, como insinuó Artajo en sus 'Memorias'." (pág. 48)

Dice que el ejercicio militar "no fue una gran derrota. Sobre todo, no fue culpa mía" (pág. 107). Su gran deseo de quedar bien con el lector tiene éxito real- mente, ya que el lector siente una ternura para él.

Aquí explica una de las tantas calumnias que le atribuyeron quienes envidiaban su nombramiento como Secretario Particular del Presidente:

"Volviendo al hilo de mi narración, diré pues, que festejé el nombramiento, aunque no con los desórdenes que después me atribuyeron. Eso sí, la champaña ha sido siempre una de mis debilidades, y no faltó en esa ocasión; pero si el diputado Solís balaceó al Coronel Medina fue por una cuestión de celos a la que yo soy ajeno, y si la señorita Eulalia Arozamena saltó por la ventana desnuda, no fue porque yo la empujara, que más bien estaba tratando de detenerla. De cualquier manera, ni el coronel Medina, ni la señorita Arozamena perdieron la vida, así que la cosa se reduce a un chisme sin importancia de los que he sido objeto y víctima toda mi vida, debido a la envidia que causan mis modales distinguidos y mi refinada educación".- (pág. 13).

El tono de toda su narración se ve claramente-

en el pasaje anterior. Ibargüengoitia como siempre escogió con mucho cuidado la narración para su protagonista y lo mantiene siempre.

Comenta en una entrevista reciente: "Me parece un rasgo muy simpático del general que en lugar de decir como se dice vulgarmente 'me mandó a la mierda', diga 'a las heces fecales'. Pienso que un general no es--cribe como un escritor. Yo puedo decir 'se fue a la mierdá sin que se me mueva un pelo, pero un general no puede decirlo porque es demasiado fuerte". 13/

Tono

Como Ibargüengoitia toma tanto cuidado en escoger su lenguaje, quiero analizar unos ejemplos adicionales de su tono.

El narrador de La ley de Herodes usa un tono - muy familiar y muy defensivo: el lector siente como si fuera el segundo en una discusión fuerte con el narrador:

"No quiero discutir otra vez por qué --
acepté una beca de la Fundación Katz pa
ra ir a estudiar en los Estados Unidos.
... ¡La acepté y ya!". (pag. 17)

"No discutamos este punto". (pág. 17) -

"También la aceptó. ¿Y qué?". (pág. 17)

Utiliza algunos comentarios entre paréntesis - que dan al lector la impresión de que Ibarguengoitia está comunicándose personalmente - al estilo de una carta con él:

"Cuando exclamo Dios mío en la frase anterior, lo hago usando de un recurso literario muy lícito, que nada tiene que ver con mis creencias personales". (pág. 18).

"Esta metáfora que acabo de usar es un tropo al que llegué arrastrado por mi elocuencia natural y es independiente de mi concepto del hombre moderno". -- (pág. 18).

Con esta técnica, Ibarguengoitia incluye al lector en la obra. El toque personal suaviza algunas de sus ideas más bruscas.

Otros ejemplos del tono famoso de Jorge Ibarguengoitia que vale la pena de mencionar, son de varios-

cuentos:

"En el capítulo anterior no logré, por consideraciones méramente literarias, - de ritmo y espacio, revelar la manera en que la pérfida y caprichosa fortunamente asestó el segundo mandoble de ese día; como había prometido en su primer párrafo, pero en ese capítulo me propongo cumplir con ese cometido". (Los relámpagos de agosto, (pág. 27).

"Fuí a Guanajuato a entrevistarme con -- otro grandísimo ladrón, muy respetado en esa ciudad". (Mis embargos, pág. 76)

"Según él, yo había incitado a Julio -- Pernod, que era un retrasado mental de 25 años - yo tenía 12". (Falta de espíritu Scout, pág. 133).

"Y de veras, no bebía. Ese era uno de sus peores defectos". (Conversaciones con Bloomsbury, pág. 116).

"No soy agente de la CIA - frase que co

mo ya hemos visto, es típica de los agentes de la CIA". (Conversaciones con Bloomsbury, pág. 114).

"Era demasiado joven para ser editor y demasiado bien parecido para inspirar confianza". (Conversaciones con Bloomsbury, pág. 114).

"... (una revista) tenía un aire decididamente anticomunista; pero al estudiarla detenidamente, empecé a sospechar que se trataba de todo lo contrario; es decir, de una revista de aspecto anticomunista, hecha por los comunistas para desprestigiar a los anticomunistas". (Conversaciones con Bloomsbury, pág. 119).

"Tenía una gran curiosidad científica:

- ¿Me amas?
- Sí
- ¿Por qué?
- No sé
- ¿Me admiras?

- Sí
- ¿Por qué? ..."

(What became of Pampa Hash?, pág. 38).

"En mi rostro se notaban la imbecilidad en materia económica que es propio de los artistas y la solvencia moral propia de la 'gente decente'". (Mis embarcos, pág. 71).

NOTA:

Maten al león

Ibargüengoitia mencionó en una conferencia reciente que su intención original con Maten al león era la de escribir un guión de cine, pero optó por escribirla en forma narrativa. El estilo de esta novela es por lo tanto diferente de él de las demás. Utiliza menos el diálogo y describe más las situaciones. Rosario Castellanos hizo este comentario:

"En Maten al león las figuras están trazadas a grandes brochazos, sus diálogos no parecen haber sido elaborados sino transcritos y estos elementos y los otros sacrifican a la situación cuyo ab

surdo va emergiendo con mayor nitidez - de un episodio en otro, hasta alcanzar un clímax en el que la única respuesta es la risa". 14/

Italo Calvino ha comentado sobre el estilo de Ibarguengoitia:

"Las virtudes del autor . . . (1) Encuentra desde el comienzo su estilo de narración y lo mantiene hasta el fin".

15/

Y este estilo se basa, sobre todo en la economía expresiva que he explicado.

N O T A S

1. GUARDIA, MIGUEL.- Los relámpagos de agosto, en Diorama de la Cultura (Suplemento dominical de Excelsior), 29 agosto 1965, p. 7.
2. GUARDIA, MIGUEL. Ibid, p. 7.
3. GARCIA FLORES, MARGARITA.- En entrevista con Jorge-Ibargüengoitia, Cara a cara en Revista Eros, Vol.II, # 10, abril 1976, p. 37.
4. GARCIA FLORES, MARGARITA.- Ibid. p. 37.
5. GUARDIA, MIGUEL.- op. cit. p. 7.
6. CALVINO, ITALO.- Nota en la solapa de Los relámpagos de agosto, Joaquín Mortiz (Serie de Volador), - México, 1974.
7. Nota en la solapa de La ley de Herodes, Joaquín Mortiz (Serie de Volador), México, 1975.
8. GARCIA FLORES, MARGARITA.- op. cit. p. 37.

9. CASTAGNINO, RAUL.- El análisis literario, Editorial Nova, Décima edición, Buenos Aires, 1976, p. 260.
10. CARRETER, FERNANDO.- Cómo se comenta un texto literario, Ediciones Cátedra, Edición 14, Madrid, 1976, p. 192.
11. GARCIA FLORES, MARGARITA.- op. cit. p. 37.
12. CALVINO, ITALO.- op. cit. solapa.
13. GARCIA FLORES, MARGARITA. - op. cit. 37.
14. CASTELLANOS, ROSARIO.- op. cit. p. 8.
15. CALVINO, ITALO.- op. cit. Solapa.

HUMORISMO EN LAS OBRAS DE JORGE IBARGÜENGOITIA

Mi intención al escribir esta Tesis es la de analizar las obras humorísticas de Jorge Ibargüengoitia y la de probar que son, en efecto, humorísticas.

Como el autor mismo es conocido por haber dicho:

"No creo que mis obras sean humorísticas". * - creo que es vital investigar eso. La clave es la definición que ha dado Ibargüengoitia al humorismo mismo:

"... una tendencia... de parte del autor a producir sonrisas, o la risa franca en los lectores". *

Habló sobre eso en reciente entrevista:

"La idea española de qué es el humor, o el humorismo, es la de un señor que tie

* Carta dirigida a la autora: Ver Apéndice II.

ne que hacer reir a la gente...

Hacer reir a la gente no me preocupa en lo más mínimo. El señor que se duerme preparando chistes y despierta en la noche y dice: 'ya invente un chiste magnífico', me parece grotesco. Es un concepto totalmente español y probablemente mexicano, heredado por nosotros. La idea de que soy humorista en este sentido es falsa. En cualquier momento me interesa presentarlo, presentar un aparato que en la novela tenga relación -- con la realidad, según yo lo veo... En el fondo, está uno escribiendo para sí mismo... Creo que la gente en México no sabe qué es el humorismo. Un amigo mío me dijo despues de leer Maten al leon: 'Oye, no sabía que tu pudieras escribir un libro tan enrevesado'. Como que quería más chistes por página" $\frac{1}{}$.

Lo que está diciendo en realidad es que él no se considera humorista si uno acepta la definición de esta palabra entendida y aceptada por la mayor parte de la gente: que el humorista es un payaso o un cómico. Las palabras "en este sentido" niega la noción popular de --

que Ibargüengoitia no se considere humorista. Por el -- contrario, no niega que es humorista como ha entendido - mucha gente, sino que la definición general de humorismo está mal interpretada. Además el hecho de haber dicho: - "... tenga relación con la realidad según yo lo veo...", concuerda con la definición que propuse en el capítulo - anterior: "Humorismo es una manera especial y singular- de ver y sentir las cosas".

Dice Piazza: "¿Qué hace un humorista? ¿Qué lo mueve a su forma de ver el mundo y de observar la reali- dad - su realidad?" 2/.

Ibargüengoitia observa su realidad, la escribe y como resultado tenemos obras de un humorismo fino.

Vamos a analizar el humorismo de Ibargüengoi- tia de la siguiente manera: primero voy a mostrar que - cumple con los requisitos antes citados, las cualidades- e ingredientes necesarios y finalmente, hablaré de los - mecanismos del humor en su obra.

A. CUALIDADES.

Como he dicho en el capítulo anterior, es esen- cial que toda obra humorística incluya una serie de cua-

lidades: la sutileza psicológica, la observación fina y un comentario oportuno. La obra humorística de Jorge -- Ibargüengoitia no es la excepción, veremos cómo cumple con estos requisitos.

1) LA SUTILEZA PSICOLOGICA.

Ibargüengoitia es un genio manejando la sutileza psicológica. Trata los mismos temas que han tratado los demás autores mexicanos, pero el resultado es muy -- distinto. ¿Por qué? Porque Jorge Ibargüengoitia tiene -- la mano del crítico ligero; presenta situaciones y críticas, pero las rocía con humor. Como dice Piazza:

"Le hemos escuchado a Jorge Ibargüengoitia decir cosas terribles de sus antecesores familiares, de su Guanajuato natal ('actualmente me parece horrible'), de sus editores, de la portada de su novela galardonada, de su país, de los políticos, de sus colegas, de los niños, de las madres en general, de TODO. Y -- sin embargo, invariablemente hemos tenido que sonreirnos con él porque no osta ninguna amargura; no es negativo". 3/.

Con el hecho de hacer sonreír a su lector, - - Ibargüengoitia disminuye el peso de su crítica. La crítica o el comentario existe y el lector lo tiene que reconocer a pesar de su sonrisa. Pero, el lector no siente la misma culpabilidad que puede sentir después de haber leído los mismos temas tratados con tono trágico; -- por lo mismo, lo puede aceptar con más facilidad, o lo que es lo mismo, no lo rechaza con tanta rapidez.

El hablar en primera persona e incluirse a sí mismo como narrador, es otra técnica que utiliza para lograr la sutileza psicológica en sus obras. Le es más fácil al lector aceptar una crítica general si el narrador está hablando de "nosotros" - de él incluso - y de "nuestras fallas", "nuestra idiosincracia", "nuestra apatía". A cualquier lector le molesta una crítica de él solo - - la crítica del "tú" - "tus fallas", etc. Su primera - - reacción es, entonces, la de ponerse a la defensiva y rechazar toda la ideología de la obra.

El mejor ejemplo de la sutileza psicológica de Ibargüengoitia se encuentra en su obra Cuentos del canario, las pinzas y los tres muertos. En esta trilogía de cuentos el tema común es la pobreza, pero el autor no la trata en una manera trágica, sino que ~~habla de la misma~~ con un tono triste pero al mismo tiempo tierno. No la -

ignora ni la exagera, simplemente la ve con dignidad como la que tiene mucha gente humilde... y pobre.

2) OBSERVACION FINA.

Dice el crítico Piazza sobre Ibargüengoitia:

"Todo en él es observación veraz, ve más que los otros, y en forma distinta" 4/.

A la vez Urrutia comenta:

"Observa... los actos de aquéllos que - lo rodean" 5/.

Jorge Ibargüengoitia tiene un ojo excelente para observar a los demás; un ojo para el detalle; se fija en los aspectos del mexicano, y en la vida cotidiana mexicana que se pierden a la mayoría de la gente. Conoce a sus paisanos, sus hábitos, sus reacciones clásicas, -- sus deseos, sus inseguridades y hábitos. Ningún detalle es demasiado insignificante para el ojo de este escritor.

Sobre todo en los cuentos, se nota esta cualidad de Ibargüengoitia. Sus cuentos en conjunto son, en realidad, un retrato de la vida típica en México, o por lo menos, de la vida típica de un cierto nivel cultural-

mexicano. Contienen, como he comentado, rasgos de la vida cotidiana del mexicano: un exámen medico, la compra de una casa, las relaciones con el sexo opuesto, etc. De la misma forma, en las reacciones del narrador al enfrentarse a estas situaciones, son en efecto las clásicas de un mexicano; una reacción que el autor ha observado con mucho cuidado.

Al hacer sus caricaturas, Ibarguengoitia se tenía que fijar en los detalles. El arte de hacer caricaturas consiste en eso precisamente. Este autor ha retratado en dichas caricaturas al estudiante, a la joven soltera, a la madre; gente que encontramos diariamente a -- nuestro paso; no escapa su observación ni los extranjeros. Los ha observado a todos con agudeza, captando hasta los detalles más insignificantes de cada uno de ellos.

Todo lo anterior, se nota sobre todo en su narración; describe las varias maneras de hablar en su país, los capitalinos con sus cultos y extravagancias, los jóvenes con sus modismos, los provincianos con sus coloquios, a los costeños y a los políticos. Cada grupo tiene sus tendencias muy particulares y variables y todo lo ha captado de manera especial.

Su fina observación ha dado a la obra de Ibar-

güengoitia un tono muy nacional y, por lo tanto, sus - - obras llegan a sus paisanos mejor que a nadie.

Sobre Los relámpagos de agosto comenta Murúa:

"... responde a una lógica interna que no escapa a la comprensión de todo buen mexicano" 6/.

3) COMENTARIO OPORTUNO.

Toda la obra humorística de Jorge Ibargüengoitia tiene por base un mensaje o un comentario serio. Esta es la diferencia principal entre la literatura humorística y la que está escrita con una visión parcial -- del humor y con la única intención de causar risa. Dice Angelina Muníz que entre las páginas de Ibargüengoitia:

"... debemos buscar raíces ideológicas" 7/.

El autor ha creado su propio estilo y lo maneja para poder expresar sus propias ideas. Al hablar de su manera de tratar a Los relámpagos de agosto, Guardia-comenta:

"Pero no nada más para mostrar lo fastidiado que lo tenían los relatos grandilocuentes acerca de la Revolución, - es decir, no sólo para dar un nuevo giro literario al tema, no por mero afán de originalidad, sino porque también - él tiene su punto de vista sobre la Revolución Mexicana, un punto de vista - en el que, a la verdad, nuestros revolucionarios no salen muy bien parados - que digamos, ni los políticos del momento" 8/.

Los relámpagos de agosto es una crítica de los historiadores y de aquéllos que hacen la historia, o sea los políticos:

"Nosotros, los revolucionarios verdaderos, los que sabemos lo que necesita - este México tan querido, seguimos siendo una minoría. Necesitamos un gobierno revolucionario, no elecciones libres" (Pág. 37).

Ibargüengoitia mismo ha comentado:

"Creo que el hombre es muy antipático-

como especie animal. Es mucho más --
antipático y más perverso que la mayo-
ría de los animales" 9/.

Y esta misma antipatía y perversidad constitu-
yen la base de su obra Maten al león.

Estas ruinas que ves es un comentario a la vi-
da típica provinciana. El narrador -decide que "había -
sido elegido yo, más que nada, por tener la virtud de ha-
ber nacido en Cuévano". (pág. 31); que "en México no soy
nadie, en Cuévano, en cambio hasta los perros me conocen"
(pág. 76). Dice del gobernador:

"Lo que lo distingue de los demás es-
que se crió en Cuévano y que aquí pa-
so su juventud" (pág. 37).

Como típicos pueblerinos: "confunden lo gran-
dioso con lo grandote" (pág. 13).

Del gusto y afición por el chisme de la gente-
del pueblo, comenta:

"Ya ves lo que es Cuévano. Alguien -
inventa una cosa, se la cuenta a otro,
éste la repite y en una semana tienes

a todo el pueblo convencido de que -
es verdad" (pág. 251).

Ibargüengoitia hace el siguiente comentario so
bre la educación clásica de una muchacha de familia pro-
vinciana:

"Su curriculum vitae, como la mayo-
ria de las cuevenses, era patético.-
Primaria y secundaria con las madres
redentoristas, preparatoria en la --
ciudad de México, con las Hermanas -
del Divino Verbo; después sus padres
habían querido que aprendiera inglés
y la habían mandado dos años a Hous-
ton -como que allí están, pensé, los
mejores especialistas en males car--
diacos - con las monjas adoratrices.
Dos años en Filosofía y Letras, en -
México era su única instrucción lai-
ca!" (pág. 87).

Hace un comentario de la mentalidad de la gen-
te pueblerina, también en Maten al león:

"En un principio, parecía que la so-

ciudad portoalegrense iba a dividirse en dos; los que veían a los Berriozábal y los que veían a los Regalado; pero como los Berriozábal tenían más chiste y más dinero que los Regalado, éstos últimos acabaron aislándose, sin visitar ni ser visitados por nadie, al grado de que Secundina tuvo que casarse, años después, con el vendedor de aceitunas, quien según el consenso general de la sociedad arepana, era 'un patán'. (pág. - 142).

Ibargüengoitia utiliza sus obras para poder hacer comentarios breves también. En Estas ruinas que ves habla de un inventor mexicano que se murió de hambre y dice:

"Un americano de las mismas aptitudes hubiera muerto millonario" (pág. 119).

De la educación en México en general y de la Secretaria de Educación Pública en particular, hace la siguiente crítica: Un libro de texto -

"Ha quedado relegado al olvido por no coincidir con la versión aprobada -- por la Secretaría de Educación Pública" (Estas ruinas que ves, pág. 19).

Comenta de sus paisanos que:

"¿Cuándo se ha sabido que un rico mexicano dé voluntariamente dinero para algo?" (Los relámpagos de agosto, pág. 74).

Tiene varios comentarios sobre el sistema de justicia en el país:

"El mexicano humilde que busca justicia vuelve a no encontrarla". (Estas ruinas que ves, pág. 75).

"Te cae la policía y tienes que pagar mordida. Es más barato que pagar impuestos". (Estas ruinas que ves, pág. 148).

Hacia la policía tampoco tiene mucho respeto:

"No tenía la menor intención de llamar a la policía, que me parece más -

temible que todos los criminales de -
 México". (Cuento del canario, las pin-
zas y los tres muertos, pág. 57).

Hace un comentario sobre el hecho de que la --
 Iglesia tiene terrenos y los vende de una manera en con-
 tra a la ley:

"La venta iba a ser anticonstitucio--
 nal, pero muy devota". (Manos muertas,
 pág. 46). La Iglesia tiene la fama -
 de meterse en negocios con mucho éxi-
 to y pocos escrúpulos, todo en el nom-
 bre de Dios.

B. INGREDIENTES.

1) SENTIDO DE IRONIA.

El ingrediente más importante de una obra hu-
 morística es el sentido de la ironía, como es su funda-
 mento, constituye una parte esencial. Ibargüengoitia, -
 como autor, tiene un fino sentido de la ironía; un ojo --
 que se fija enseguida en las incongruencias, de donde na-
 ce la ironía. Ve estas incongruencias lo mismo en las -
 situaciones importantes que en los detalles pequeños. Ve
 remos su método para utilizar la ironía en capítulo apar

te; aquí, por medio de algunos ejemplos, me permitiré -
mostrar solamente que la ironía es, en realidad, parte -
integrante de su obra.

En el cuento "La ley de Herodes", el autor cap -
ta la ironía de una situación política: los Estados Uni -
dos, que es un país siempre más fuerte, puede humillar -
al mexicano cuando le plazca y en las situaciones más in -
significantes e inesperadas; ofrece becas a los mexica -
nos, pero aquéllos que las obtienen deben someterse a -
un exámen médico riguroso y humillante, como si intenta -
ran desanimarlos. La ironía está en que, a pesar de to -
do, los estudiantes (en este caso el narrador) que odian
tanto a los imperialistas yanquis, se someten, con tal -
de ir.

Ibargüengoitia ve la ironía de un hombre humil -
de y pobre que roba unas pinzas para regalarlas a su pa -
trón y así quedar bien con él (Cuento del Canario, las -
pinzas y los tres muertos); ve la ironía en una situa -
ción en la cual un hombre casi pierde su terreno y su di -
nero porque se atreve a hacer negocios con una institu -
ción conócida - la Iglesia (Manos muertas). También en -
El episodio cinematográfico hay ironía; la razón por la -
cual el narrador va a escribir una obra de cine, es la --
compra de un "blazer" azul: generalmente, una obra de ar

te nacerá de una inspiración más noble que un "blazer" - azul.

Ibargüengoitia, como la mayoría de los mexicanos, ha leído uno u otro libro de historia escrito por un político o un militar con esperanzas de revindicarse. Captó la ironía que hayen muchos hombres cuyo único deseo es disculparse o explicar, por medio de la literatura, sus acciones, con toda la seguridad de que su disculpa o su explicación ha de ser aceptada. También capta la ironía de su personaje principal en Los relámpagos de agosto: un hombre que no ha terminado ni la Primaria -- sea del grupo que está al frente del país.

En Maten al león, el sentido de la ironía es fuerte. Hay una situación social pésima que va a continuar, ya que el hombre es una criatura apática; siempre está esperando que otro inicie los cambios.

De las ironías en Estas ruinas que ves, encontramos que el hombre siempre ve lo suyo como lo mejor:

"Creen que no hay cielo más azul que el que alcanza a ver recortado entre los cerros, ni aire más puro que el que sopla a veces con fuerza de venda

val, ni casas más elegantes que las -
que estan cayendose en el paso de los
Tepozanes" (pág. 14).

(Para burlarse del orgullo provinciano que cie-
ga al hombre.)

2) SENTIDO DE LO ABSURDO.

Jorge Ibargüengoitia tiene la habilidad de po-
der ver lo absurdo de las cosas normales y comunes de su
país.

Ve por ejemplo, en La ley de Herodes, lo absur-
do de la idea de un examen rectal a un alumno que está -
solicitando una beca, ¿qué tiene que ver esta exploración
con su habilidad para aprovechar una beca? Al mismo - -
tiempo, señala lo absurdo de la sobre-reacción del estu-
diante tan común en el macho mexicano:

"Apoyé los codos sobre la mesa, me ta-
pé las orejas, cerré los ojos y apre-
té las mandíbulas" (pág. 20).

Casi todo lector ha vivido en una época u otra
la situación absurda de llevar muestras a un laboratorio

y sentimos gran compasión por el narrador cuando dice:

"Salí a la calle en la mañana húmeda,
y caminé sin atreverme a tomar un ca-
mión, apretando contra mi corazón, co-
mo San Tarsicio Moderno, no la Sagra-
da Eucaristía, sino mi propia mierda"
(La ley de Herodes, p. 19).

Ibargüengoitia nota el absurdo hasta en algu-
nas reglas establecidas por la "buena educación":

"Cuando habíamos llegado a la terraza-
despues de saludar a Gloria, nos sen-
tamos; las sillas de mimbre crujieron,
cuando llegó el doctor nos levanta- -
mos; cuando se fue a buscar la bote--
lla, nos volvimos a sentar; entonces-
entro la Rapaceja, nos levantamos, la
saludamos y nos sentamos; llegaron --
las hermanitas Verduguí, nos levanta-
mos y nos sentamos, llegó Sebastián -
Montaña, idem; llegó Rocafuerte con -
su traje azul pavo, y nadie tuvo ánimo
para levantarse". (Estas ruinas que -
ves, p. 199).

En Falta de espíritu Scout, el autor comenta de lo absurdo de las organizaciones, como la de los Scout, en su país. Sobre todo, que este tipo de agrupación es en teoría para todos los muchachos, ricos y pobres, pero por más democracia que exista en sus reglamentos, la verdad es como sigue:

"En un principio se decidió que la Delegación que iba a representar a México en el "Jamboree", debería estar formada por la flor y nata de los Scouts, es decir, por los cincuenta mejores Scouts de México. Pero había un problema. Como los Scouts eran en esa época una organización muy independiente y bastante miserable, cada cual tendría que pagar sus gastos. En consecuencia el 'contingente' iba a estar formado, no por los cincuenta mejores, sino por los cincuenta mejores, de entre los más ricos". (pág. 134).

También ve lo absurdo de la costumbre de estas organizaciones de querer llevar un "show" típico de su patria cuando sale al extranjero.

"...Nicodemus, que en su vida había -
 puesto un pie fuera de México, había-
 decidido deslumbrar a los europeos --
 con sus sarapes de Saltillo, los chi-
 les jalapeños, 'El caminante del Ma--
 yab' y la 'Danza de los Viejitos'!" --
 (Pág. 135).

Comenta por otra parte lo absurdo de la Confe-
 sión:

"-He deseado una mujer casada, dije."
 "-No es muy serio - me dijo el Padre-
 Tres Aves Marías" (La vela perpetua, -
 pág. 100). En lugar de darle un con-
 sejo firme, el Padre le da una peni--
 tencia absurda.

El episodio cinematográfico exagera lo absurdo
 que es escribir para el cine, con los requisitos dados -
 desde antes:

"Esto era allá por 1958: los últimos-
 descubrimientos de los cazadores de -
 talento consistían, entonces, en la -
 amante del Gerente del Banco de Auxi-
 lio Agropecuario, una hacienda abando

nada en el Estado de Morelos, un oso-amaestrado y su compañero inseparable, un niño oligofrenico y chimuelo, que era el único que lo sabía dominar. -- Con estos elementos se había pensado-hacer una Superproduccion Megatónica-en Technicolor Anastigmático." (Pág.-10).

Algunos críticos se han fijado en el sentido - de lo absurdo que se encuentra en las varias obras de -- Ibargüengoitia. En un comentario sobre Los relámpagos - de agosto, dice Muñiz:

"Jorge Ibargüengoitia ve a la revolu-
ción como una serie de incongruencias
y de absurdos!" 10/.

Y Rosario Castellanos comenta sobre Maten al -
leon:

"...estos elementos y los otros se sa-
crifican a la situación cuyo absurdo-
va emergiendo con mayor nitidez de un
episodio en otro, hasta alcanzar un -
clímax en el que la única respuesta -
es la risa!" 11/

3) CONTACTO CON LA REALIDAD.

Nos dice Jorge Ibargüengoitia en una entrevista:

"En cualquier momento, me interesa -- presentarlo, presentar un aparato que en la novela tenga relación con la -- realidad, según yo la veo!" 12/.

Este autor no inventa situaciones fuera de lo normal para base de sus obras; al contrario, utiliza la normalidad misma como tema: la vida de su país. No describe hechos fuera de la vida real de una persona típica. Como dice Elena Urrutia:

"El autor no inventa situaciones chuscas o hechos insólitos que, en su extrañeza, provoquen risa... (observa - actos) y no necesariamente los extraordinario o inhabituales - para rescatar de lo banal, lo insignificante en apariencia, lo cotidiano, todo lo que tienen de grotesco o absurdo; todo -- aquello que, por una curiosa propensión a la solemnidad y a la transcendencia, o no queremos ver, o si lo ve

mos, nos empeñamos en conservar oculto!" 13/ .

Ibargüengoitia mismo comenta en una entrevista: "las obras que hago están dirigidas a lo que yo conozco!" 14/ .

El autor fue becado por la Fundación Rockefeller. En su libro La ley de Herodes el narrador pide una beca y realiza todos los trámites para conseguirla y en La vela perpetua el protagonista acepta una beca y va a Nueva York.

No está fuera de la vida cotidiana de un mexicano común una visita al médico (La ley de Herodes) o pasar un análisis de laboratorio; comprar un terreno (Manos muertas) y tener problemas para pagar su casa (Mis embargos). Y aunque no sería una situación cotidiana, en un país tan popular con los extranjeros como lo es México, tampoco sería un hecho extraordinario el conocer a un norteamericano (Conversaciones con Bloomsbury) o una norteamericana (What Became of Pampa Hash?).

Las dificultades con las relaciones entre hombre y mujer son conocidos por todo mundo (La vela perpetua o ¿Quién se lleva a Blanca?); y desafortunadamente no hay-

quien no haya tenido que ver, de una forma u otra, con la pobreza. (Cuento del canario, las pinzas y los tres-muertos).

Además de tratar temas de la vida real, Ibarguengoitia desarrolla sus temas en sitios y lugares conocidos por la generalidad, dentro del distrito Federal o de la República Mexicana, con la única excepción de Maten al león. De esta forma el lector la siente cada obra más real y consecuentemente le es más interesante.

En relación con Los relámpagos de agosto, Aguilar - Malta dice que esta novela "es humorismo serio. . . lo que le da la dimensión humorística es su relación con la realidad". Y la realidad con la que tiene relación es el pasado: la Historia de México.

Ibargüengoitia toma prestado el hecho histórico de la Revolución Mexicana y mezcla, según Gabriel Carreaga: "la realidad y el mito" en su propio estilo para hacer esta novela humorística.

La famosa "toma del Pedernal" en Maten al león es otra situación que Ibarguengoitia toma prestado de la historia de México. La conocida Batalla del 5 de mayo - en Puebla, está bastante cambiada, pero es reconocible -

como la celebración anual en Arepa.

4) CARIÑO.

Una de las características que diferencia al crítico humorista del crítico amargado, es que el primero siente un cariño por sus temas, y no es negativo en su manera de tratarlos; se da cuenta de la idiosincracia de los que le rodean, pero no los censura, sino que solamente se limita a señalársela; los acepta con todas sus cualidades, buenas o malas.

Es notable que, para un autor que trabaja generalmente con caricaturas, sus caracteres nunca son completamente negativos ni antagonistas.

El mariscal Belaunzarán es un dictador poderoso y el antagonista frente a todos los demás caracteres de Maten al león. Pero cuando le llama su pueblo lo vemos conmovido hasta las lágrimas. Lo vemos como un hombre normal, con gustos simples y muy orgulloso de su gallo; además notamos que con todo su poder, sinceramente trata de quedar bien con los demás. Ibarguengoitia lo presenta con cualidades positivas y el lector no lo puede odiar.

La pobre Pepita Jiménez, en la misma obra, es el caracter más negativo de todas las obras de Ibarguengoitia; física y mentalmente carece de gracia. No obstante cuenta con el talento de escribir muy bonita poesía lo cual refleja la lástima que el mismo autor siente por ella y aunque nos reimos de esta mujer, también lo hacemos con algo de lástima.

De entre las obras de Ibarguengoitia existe -- otro personaje aún más negativo, pero de cualquier forma es al que más se le quiere; el General Arroyo de Los relámpagos de agosto. Por el solo título, el lector está dispuesto a odiarlo, pero el pobre general tiene tantas ganas de quedar bien inclusive con el lector mismo, que no cabe odiarle. Su explicaciones y sus disculpas que en otra obra, con otro estilo, podría causar que se le juzgase peor, hacen que sus lectores se encariñen con él. Dice Murúa:

"En estas Memorias de José Guadalupe Arroyo abundan diálogos cargados de intención - algunos, los más largos, sostenidos con el lector - que suscitan una gran simpatía por su ya de antemano picaresco personaje y, desde luego, una gran ternura" 17/.

Que Ibargüengoitia siente cariño por la idiosincracia del mexicano, se nota en su tono: se burla de ellos, pero es una burla suave, sin amargura ni censura. Es más, se incluye en la burla él mismo. Con este punto de vista tan positivo, junto con este cariño, tenemos la base de las sonrisas que acompañan la lectura de una obra suya.

C. MECANISMOS.

1) PARODIA.

La definición de "parodia" que ha dado el autor mismo es: "cualquier imitación burlesca de una cosa-seria". La parodia entonces es la imitación cómica de una obra u obras literarias no nada más serias. El tema de la parodia es generalmente diferente, pero la manera y la forma tiene que sugerir la obra original.

La parodia más significativa de Ibargüengoitia es, sin duda, Los relámpagos de agosto. Angelina Muñiz-la ha llamado "la parodia de la Revolución" ^{18/}, pero lo que quiere decir es que esta novela es una parodia de las demás novelas escritas sobre la Revolución Mexicana. Fue costumbre de los generales después de la Revolución, escribir sus memorias y publicarlas, supuestamente para-

asegurarse un lugar dentro de la historia, para asegurar asimismo que su imagen quedara en alto, como buen patriota. Por lo tanto, esas memorias son la explicación de los generaies para el público.

Ibargüengoitia robó la idea de las "memorias" y la convirtió en parodia, burlándose de estos hombres. Utiliza la forma que ellos adoptaron, la técnica narrativa que platica los hechos a través del personaje central; pero cambió el tono y el resultado fue esta parodia de novela histórica.

Además, en el cuento La mujer que no, se encuentra esta parodia de una oración de la Iglesia Católica:

"¡O, dulce concupiscencia de la carne!
 Refugio de los pecadores, consuelo de los afligidos, alivio de los enfermos mentales, diversión de los pobres, esparcimiento de los intelectuales, lujo de los ancianos. ¡Gracias, Señor, por habernos concedido el uso de estos artefactos, que hacen más que palatable la estancia en este Valle de Lágrimas en que nos has colocado! " -
 (Pág. 27).

Desde luego, el tema es diferente de él de la obra original, pero la forma permanece y es fácil de distinguir.

2) IRONIA.

Hay dos categorías de ironía en las obras de Ibarguengoitia: la ironía de lenguaje y la ironía de situación. Por medio de ejemplos voy a mostrar en que forma utiliza a los dos.

a.- Ironía de lenguaje.

"El salón fumador que es en realidad la sala de espera para el escusado". (Estas ruinas que ves, - - pág. 25). La ironía en dar un nombre aceptable a un lugar que da pena mencionar.

"En estos jardines.. han sido desfloradas más de treinta mil mujeres cuevanenses, y nomás se tienen datos de 1920 a la fecha." (Estas ruinas que ves, pág. -- 214). Aquí hay dos ironías, la primera es la utilización del verbo "desflorar" junto con "jardines", que los citados desfloramientos ocurrieron en un lugar en donde por costumbre crecen las flores. La otra ironía es que, - - existan datos de estos acontecimientos.

"Creo que pocos maridos han sido tan respetados en el adulterio como lo fue Espinoza". (Estas ruinas que ves, pág. 169). La ironía consiste en que el narrador que es el caracter principal, piense que por no usar las pantuflas del marido de su amante, lo está respetando.

"Mi honradez a toda prueba, que en ocasiones llegó a acarrearle dificultades con la Policía, mi inteligencia despierta, y sobre todo, mi simpatía personal, que para muchas personas envidiosas resulta insoportable!" (Los relámpagos de agosto, pág. 11). Es irónico que la honradez de una persona le cause problemas con la policía, y que su simpatía personal le sea insoportable a otra gente. Lo normal sería lo contrario.

"Necesitamos un gobierno revolucionario, no elecciones libres". (Los relámpagos de agosto, pág. 37) Es irónico que los revolucionarios que pelearon por el derecho de celebrar elecciones libres, al ganar ese derecho quieran un gobierno revolucionario. Van en contra de la razón por la cual se levantaron en armas.

"Los acusados... forman un grupo lamentable; son dos puntas, un maricón y dos rateros". (Maten al león pág. 15). La ironía aquí es que este triste grupo

esté acusado del crimen cometido por el dictador, y la sugerencia es que él sólo es peor que todos juntos.

"Belauzarán hace pipí con atención, inclinando hacia adelante, para que la barriga no le impida la visibilidad, con la barbilla hundida en la papada y la papada aplastada contra el pecho; la mirada fija en la punta del pizarrín". (Maten al león, pág. 84). Es irónico -- que el autor, para describir a un dictador, escoja ese momento tan personal para detallarlo. Se supone que para describir a un hombre importante, uno escogería algunos hechos o costumbres importantes - no su manera de hacer sus necesidades.

"Pepita Jiménez, ojerosa, con el pelo lamido, tristona y pálida, pero con los labios pintados color cereza, vestida de ala de mosca, parada sobre unos zapatos demasiado largos en el centro del escenario". (Maten al león, pág. 111) La ironía aquí está en que una muchacha que hace todo lo que está en sus manos para lucir guapa, queda peor.

"Hay que cortar la retirada de ---, dijo algo horrible de Cussirat". (Maten al león, pág. 157). Es irónico que un autor que, como hemos visto, utiliza con frecuencia las groserías, ha dejado que el lector comple

te la frase con una suya en esta ocasión.

"La conquisté casi por equivocación...' ¿Qué zona postal es tal y tal dirección?' ... entendí que me preguntaba por las zonas erógenas, y dije dónde estaban!" (What Became of Pampa Hash?, pág. 35) El empleo irónico de la palabra "zona" es notorio. También es irónico que una extranjera con poco conocimiento del español, escoja una palabra de doble sentido.

"Marqués de su Chiflosa Mosca". (Mis embargos, pág. 74) Otra vez, es irónico que Ibargüengoitia escogiese la "chiflosa mosca" en lugar de un término más fuerte como acostumbra.

"Jamboree, que quiere decir junta de las tribus en uno de esos idiomas que nadie conoce". (Falta de espíritu Scout, pág. 133). Hay una ironía cuando la mayoría de la gente utiliza una palabra sin saber qué quiere decir ni de dónde viene.

"Vestida con unos pantalones verdes muy entallados en donde guardaba lo mejor de su personalidad". (La mujer que no, pág. 29). Es irónico que el autor utilice la palabra "personalidad". Se supone que la personalidad es la parte más importante de una persona, y pa-

ra él, las mujeres llevan su parte más importante en sus pantalones.

"Que terminaba en los movimientos de la carne-propia del caso". (La mujer que no, Pág. 25). Irónicamente, Ibarguengoitia deja al lector decidir cuál sería la carne propia del caso.

"Cuando exclamo 'Dios Mío' en la frase anterior lo hago usando de un recurso literario muy lícito, que nada tiene que ver con mis creencias personales". (La ley de Herodes, pág. 18). Es irónico que el autor considere el empleo de "Dios Mío" como un recurso literario.- "Dios mío" es una frase inventado por los religiosos para hablar con su dios - no por autor de novelas.

"Como si fueran un pergamino, para mirarlas como si quisiera leer el plan del tesoro". (La ley de Herodes, pág. 20). Ibarguengoitia irónicamente compara un exámen de las partes privadas de su personaje, con estudio de un mapa del tesoro.

"Me hizo leer a Marx, a Engels y a Carlos Fuentes". (La ley de Heródes, pág. 17). Es irónico que Ibarguengoitia haya puesto a Carlos Fuentes en la misma lista con Marx y Engels; no empieza todavía a tener ni -

su categoría ni su fama, ni se ocupan de lo mismo.

"Yo me había doblegado ante el imperialismo -- yanqui". (La ley de Herodes, pág. 21). Es irónico que utiliza el verbo "doblegado" porque literalmente y figuradamente, el narrador "se dobla", para el examen médico en el sentido físico, y por su postura psicológica.

b.- Ironía de Situación.

"No tengo invitación... pero soy el festejado" (Estas ruinas que ves, pág. 52). Aquí hay una situación irónica, o sea que no dejan entrar al festejado a su propia fiesta porque no tiene invitación.

"No, no, no, no quiero - me dijo y abrió las piernas" (Estas ruinas que ves, pág. 154). La ironía está en que la mujer dice una cosa pero hace lo contrario.

"Los Siete Sabios de Grecia". (Estas ruinas que ves, pág. 41). No son siete, ni sabios, ni de Grecia.

"Está escribiendo su tesis sobre el liberalismo en Cuévano" (Estas ruinas que ves, pág. 103). La ironía es que Cuévano es el lugar más conservador, y no

existe un liberalismo sobre lo cual se podría escribir una tesis.

"En los veinticinco años transcurridos desde su muerte, no ha sido posible descubrir su verdadera aplicación". (Estas ruinas que ves, pág. 116). La mejor invención del famoso inventor de Cuévano no tiene ningún empleo, ni forma de utilización.

"Le prometí no decir nada ... Espinoza repitió la historia a las once y media, al cuarto para las doce, y a las doce en punto". (Estas ruinas que ves, pág. 146). Espinoza irónicamente pide al narrador que no cuente una historia a nadie y la repite a todo el mundo.

"Los cargadores la depositaron (una copiadora) en el pasillo y allí se quedó. Allí sigue hasta la fecha. Nadie la conectó, nadie apretó nunca un botón, nadie llegó a saber dónde se ponía el papel virgen, y por dónde salían las copias. Tuvo otros usos. En una época corta, Espinoza la uso para dejar sobre ella alteros de libros. Más tarde, Sarita y yo descubrimos que su tamaño y forma eran ideales para hacer el amor encima y quitamos los libros" (Estas ruinas que ves, pág. 167). Es irónico que una universidad haga un gasto grande para co

prar una copiadora y después dejarla sin utilizar por no tener quien la pudiera manejar. Asimismo es irónico el hecho de que al "cornudo" de Espinoza, le quitan sus libros para hacer el amor su mejor amigo y su mujer.

"Yo respetaba los malos hábitos de Espinoza... yo, nada tocaba. Haciendo un esfuerzo, dejaba todos estos defectos sin corregir, tal como los encontraba". (Estas ruinas que ves, pág. 169). Es el colmo de la ironía cuando un hombre, que es el amante de la esposa de otro, piense que merece algún premio por no quejarse de lo que él llama los malos hábitos del amigo a quien traiciona.

"Buena estaba la cosa, si para averiguar nuestros movimientos teníamos que depender de la Vendida -- Prensa Metropolitana". (Los relámpagos de agosto, pág.-82). Es ironía el que este grupo de militares tan mal organizado esté que tenga que leer los periódicos para enterarse de lo que están haciendo los demás grupos.

"Es que no tenía quien los cuidara" (Los relámpagos de agosto, pág. 114). Aquí hay una situación irónica muy triste: el general de un ejército tiene que matar a sus prisioneros porque no tenía los hombres suficientes para cuidarlos.

".... si no ganas estas elecciones sin contrin^ucante, es que no sirves para político, ni para nada". -- (Maten al león, pág. 11). Es irónica la sugerencia de - que podía perder una elección sin tener un oponente.

"Capítulo XIII - El día en que dinamitaron Pa-
lacio". (Maten al león, pág. 89). En este capítulo, --
Ibarguengoitia ha escrito varias situaciones irónicas. -
Un miembro de la oposición coloca una bomba en el baño -
del mariscal para matarlo, pero la única consecuencia es
que al dictador no le pasa nada más que quedar empapado-
con agua del escusado. Cuando pide ayuda, le llevan pa-
pel higiénico. Tres miembros de la oposición que no tie^u-
nen nada que ver con el incidente son fusilados. La em-
papada con agua del escusado es irónica; la ayuda que re^u-
cibe, o sea el papel también y la ejecución de los tres-
miembros inocentes es la situación más irónica, pues por
querer ayudar a la oposición Cussirat casi los elimina.

"Capítulo XV - Bailen Todos" (Maten al león, -
pág. 124). Este capítulo también contiene una situación
irónica y muy divertida. La oposición escoge otro plan-
para asesinar al dictador; este consiste en aplicarle --
una jeringa llena de veneno y la operación está a cargo-
de una dama, mientras baila con él. El caso es que el -
mariscal nunca invita a bailar a la dama que de momento tie^u-

ne la jeringa, sino que para su suerte siempre baila con la que era la última en tenerla en sus manos.

"Ví una imagen que se volvería familiar más -- tarde, de puro repetirse: Pampa Hash saliendo de la letrina". (What Became of Pampa Hash, pág. 35.) Es ironía el hecho de que cuando se acuerda de una ex-novia, sea por su hábito de ir al baño.

"No se presentó a cobrar porque no le convenía que yo le pagara; porque no andaba tras de su dinero, si no de mi casa". (Mis embargos, pág. 70). Es irónico -- que doña Amalia le preste dinero al narrador, no para -- ayudarlo, sino con la esperanza de embargarle su casa; -- por lo tanto nunca le cobra el dinero. Es un hecho que -- podría considerarse bondadoso, pero la verdad es que esconde sus malas intenciones. Y es irónico que la gente, al ver a la viejita, piensen que la van a engañar cuando engañar es la especialidad de ella.

"Al segundo día de viaje, el Scout San Magate-- rio fue iniciado en los misterios del sexo por una ingle sita de catorce años. Al tercero, el Scout apodado La -- Campechana se hizo novio de una americana. Al cuaro el Scout apodado el Matutino fue seducido por una joven inglesa. Al sexto, corrió la voz de que el Scout Chateu--

briand había sido seducido por un pastor protestante". -
 (Falta de espíritu Scout, pág. 139). Los padres de los-
 Scouts los mandan a Europa con el grupo con la seguridad
 de que estarán bien vigilados y que aprenderán mucho. --
 Irónicamente, los muchachos aprenden mucho, pero sobre -
 la materia que menos esperan sus familias.

"Estuvimos forcejando, primero yo, después - -
 ella y por fin los dos, y antes regresó el marido que no
 nosotros pudiéramos abrir el cierre". (La mujer que no, -
 pág. 31). Es una situación irónica en que una mujer ca-
 sada no puede poner los cuernos a su marido por algo tan
 insignificante como es un cierre relámpago trabado.

3) EL SARCASMO.

Ibargüengoitia utiliza el sarcasmo con menos -
 frecuencia que los demás mecanismos del humor. Pero po-
 demos notar en dos ocasiones en Los relámpagos de agosto
 un sarcasmo mordaz.

El prólogo es una intención de ofender a los -
 demás escritores que usaron el tema de la Revolución:

"Manejo la espada con mas destreza que
 la pluma, lo sé; lo reconozco. Nunca-
 me hubiera atrevido a escribir estas -

Memorias si no fuera porque he sido - vilipendiado, vituperado y condenado - al ostracismo y menos de intitularlas Los relampagos de agosto (titulo que me parece verdaderamente soez). El - único responsable del libro y del titulo es Jorge Ibarguengoitia, un individo que se dice escritor mexicano. - Sirva, sin embargo, el cartapacio que esto prologa, para deshacer algunos - malentendidos, confundir a algunos calumniadores, y poner los puntos sobre las íes sobre lo que piensan de mi los que hayan leído las Memorias del Gordo Artajo, las declaraciones que hizo al 'Heraldo de Nuevo León' el mal- -- agradecido de Germán Trenza, y sobre- todo, la Nefasta Leyenda que acerca - de la Revolución del Veintinueve te- -- jió, con lo que se dice ahora muy ma- la leche, el desgraciado de Vidal Sán- -- chez". (Pág. 9).

Dice, con sarcasmo, que no sabe escribir, y si gue utilizando un vocabulario y una estructura digna de- cualquier escritor profesional.

Al terminar el mismo libro, el autor escribe, - con un tono muy sarcástico, la "Nota Explicativa para -- los ignorantes en materia de Historia de México". (Pág.- 124)., los cuales abundan en México. Solo a Ibarguengoi- -- tia se le ocurre ofender a su lector! ¡Y con una histo- -- ria tan falla!

4. LA SATIRA

La sátira es una composición irónica que, en su totalidad, tiene la intención de censurar.

Rita Muruá habla de "las grandes dotes" que tiene este autor (Ibargüengoitia) para la sátira. Dice que Los relámpagos de agosto está "narrado en el tono coloquial y sardónicamente ingenuo que ofrece la sátira" y menciona que sólo él tiene "la audacia de frecuentar un género como la sátira en el país más solemne de Latinoamérica". 19/

J. Peñalosa menciona Los relámpagos de agosto como la sátira política (o de políticos mejor dicho) con el propósito declarado de hacer "el reverso humorístico de la Revolución". 20/

Esta novela entonces, satiriza en dos niveles: es una sátira de la historia - de la Revolución para ser más exactos - y una sátira de un género literario, él de la novela con tema de la Revolución.

Esto lo resume A. Muñiz:

"Como toda sátira, tras de la burla y

el chiste, la situación cómica y el ri
dículo, la paradoja y la ironía, el re
sultado es amargo". 21/

Estas ruinas que ves, según E. Urrutia, está-
escrito con "la mordacidad y la sátira" 22/. En esta no
vela Ibargüengoitia ha escogido la vida provinciana y la
mentalidad cerrada de su gente, para censurar por medio-
de la sátira.

5. LA CARICATURA

La caricatura es el mecanismo literario de apli-
car la ironía a personajes y el resultado es un persona-
je literario que implica un caracter o un tipo de la vi-
da real.

Como he comentado, la mayoría de los protago-
nistas creados por Jorge Ibargüengoitia son caricaturas.
Forman parte de la crítica social de este autor. Guada-
lupe Arroyo de Los relámpagos de agosto, es la caricatu-
ra de un general del ejército revolucionario en México;-
el Mariscal Belaunzarán de Maten al león es la caricatu-
ra de un dictador y así, todos los caracteres de Estas -
ruinas que ves son caricaturas de los tipos de personas-

que uno encuentra en provincia todos los días.

El empleo de caricaturas es típico de la economía del estilo de Ibarguengoitia. No describe cada personaje detalladamente, sino los describe en la forma de caricatura, con pocas palabras. La caricatura en sí implica un carácter o tipo de vida; es el trabajo del lector proveer los detalles.

Para no repetir lo que ya he comentado en el estudio que hice de los personajes, no cabe ampliar más el tema. Una explicación más profunda de las caricaturas de Ibarguengoitia se encuentra en el Segundo Capítulo, Análisis literario - D. Personajes. Lo importante de esta parte es darse cuenta de que el autor utiliza en efecto este mecanismo literario.

6. LA BURLA

Si la burla es el hecho de poner en ridículo a las personas o las cosas, Ibarguengoitia es maestro de esta técnica humorística. El se burla de todos, no hay quien se le escape. Esto lo vemos fácilmente en los siguientes ejemplos:

"La fachada y el vestíbulo del hotel -
resultaron tan caros, que llevaron al

hotelero al borde de la ruina. A ésto se debe que el interior del hotel no se parezca en nada al exterior y sea más sobrio". (Estas ruinas que ves, - pág. 34). Una burla de la manera de ser del mexicano que se preocupa mucho por las apariencias aunque el fondo no responda a la superficial.

"El gobernador dió esa tarde una comida íntima a la que asistimos 150 personas!" (Estas ruinas que ves, pág. 38). Se burla del estilo de vida de un político, de la farsa que representa.

"Un grupo de mujeres con peinados convexos, que parecían esposas de funcionarios". (Estas ruinas que ves, pág. 48) Una burla de las mujeres mencionadas. Son reconocibles por su manera de arreglarse todas a la moda del año cuando sus esposos entraron a la política.

"No es bien visto - me dijo - que a dos mujeres solas se les vea platicando con un joven que no es ni novio de una, ni

marido de la otra". (Estas ruinas que ves, Pág. 48). Ibargüengoitia se burla de la mentalidad de la gente de pueblo y su deseo de respetabilidad. Una persona tan respetable no tiene porque preocuparse por lo mismo.

"Lo mismo aprenden los muchachos dibujando un tepalcate que un pecho". (Estas ruinas que ves. Pág. 40). Se burla de la ignorancia de la mayoría de la gente en cuestión de arte.

"Un sacerdote de sotana y pantuflas".- (Estas ruinas que ves, pag. 42). Una burla del cura de provincia, generalmente un pobre mal vestido.

"Como corrió la voz de que la película era muy inmoral ... el cine se llenó". (Estas ruinas que ves, pág. 189). Se burla de la hipocrecía de la gente supuestamente decente.

"El populacho, en cambio, que habíamos llevado allí con muchos trabajos, pagándoles a dos pesos por cabeza, se mostró encantado". (Los relámpagos de --

agosto, pág. 49). Una burla del sistema político en México, en donde se paga a la gente para que asistan a las reuniones políticas.

"Un candidato perfecto, tenía una promesa para cada gente y nunca lo oí repetirse ... ni lo ví cumplir ninguna, - por cierto". (Los relámpagos de agosto, pág. 50). Se burla de los políticos mexicanos, quienes siempre prometen y nunca cumplen.

"Había fundido en un solo partido al P.U.C., al F.U.C., al .M.U.C., al P.O.P. al M.F.R.U., al C.R.P.T. y al S.P.Q.R., y ahora buscaba el apoyo del P.R.I.R. y del P.I.I.P.R." (Los relámpagos de agosto, pág. 52) Una burla de la costumbre mexicana de reducir a siglas los nombres de sus partidos políticos, secretarías de estado, organismos descentralizados, etc.

"Un poema de mil sonoros versos (uno por cada uno de los participantes)". (Maten al león, pág. 67). Se burla del corrido mexicano, la abundancia y la

verbosidad de ellos y sus autores.

"Habló con Angela y le dijo que, puesto que sus dos hijos habían sido encontrados 'in fraganti', justo era que se casaran". (Maten al león, pág. 141). - Es una burla a la mentalidad del mexicano.

"(las ventajas del paseo nuevo eran)... la luz eléctrica, los escusados ingleses y la sociedad de personas de categoría". (Maten al león, pag. 146). - Ibarguengoitia se burla de las prioridades de la gente.

"(las noticias)... un muerto, un herido, un fugitivo, dos coches destrozados, el embajador del Japón hecha pedazos y un avión incendiado... mejor aún ... los moderados trataron de volar el Palacio". (Maten al león, pág. 175). - Aquí hay una burla al hecho de que al público le gustan las noticias peores, con mucha sangre y muchos muertos. Buenas noticias no venden periodicos: la gente quiere leer sobre desastres que-

acontecen a los demás.

"El problema de las propinas: ella -- tenía la teoría de que uno por ciento era una proporción aceptable". (What Became of Pampa Hash, pág. 37) Se burla de la tacañería del turista extranjero. El extranjero generalmente tiene más dinero para gastar que el mexicano, pero es mucho menos generoso en sus propinas.

"(sus pantaletas)... no las querían ni de nylon, ni de algodón, sino de un material que es tan raro en México como la tela de araña comercial". (What Became of Pampa Hash?, pág. 39). Se burla el autor de los extranjeros que van a un país diferente y que quieren que todo sea igual que en su propia tierra.

"¡Ay Cielitou Lindou!" (What Became of Pampa Hash?, pág. 40) Aquí Ibargüengoitia se está burlando de las dificultades típicas que tiene el extranjero -- de habla inglesa para hablar el español diptongando las vocales e-o.

"Doña Amalia tuvo la culpa de que no le pagara, por no presentarse a tiempo para cobrar". (Mis embargos, pág. 70). Hace mofa del hecho de que el clásico-mexicano no acepta la responsabilidad de sus errores, sino que siempre pasa a otro la culpa de sus debilidades.

"Como me hicieron subir al tercer piso y bajar al primero y esperar en el segundo, y buscar la firma de un señor que se había ido de vacaciones". (Mis embargos, pág. 73). El autor se burla de la típica situación a la que uno se enfrenta en México cuando hay necesidad de tratar con la burocracia.

"Mis planes era: conseguir el dinero, escapar al remate y esperar un milagro!" (Mis embargos, pág. 77). Ibargüengoitia hace mofa del mexicano quien, por costumbre vive en el presente, nunca toma medidas para el futuro y, consecuentemente, tiene que esperar un milagro que lo saque de apuros.

"Cuando una persona es un poco diferen

te, todos piensan que es homosexual".-
 (Conversaciones con Bloomsbury, pág. -
 118). Se burla de la mentalidad del -
 mexicano.

"(El director había ido a conseguir lo-
 caciones)... a pesar de que no sabía-
 de qué iba a tratar la película". (El
episodio cinematográfico, pág. 10). --
 Ibargüengoitia hace aquí mofa del cine
 mexicano.

En el humorismo, como forma literaria, se her-
 manan lo alegre con lo triste por medio de los mecanis-
 mos mencionados. La risa que causa es generalmente una-
 risa triste debido al mensaje serio que lleva. Y aunque
 el mensaje puede incorporar una crítica dura, siempre --
 hay un actitud de cariño y simpatía hacia lo mismo que -
 crítica. Esta falta de amargura, junto con un sentido -
 del humor y, más importante, el deseo de hacer comenta-
 rios o críticas serios, forma la base de la literatura -
 humorística.

N O T A S

- 1/ GARCIA FLORES, MARGARITA.-op. cit. p. 37.
- 2/ PIAZZA, LUIS.- El estrujante caso de un humorista - en La Onda (Suplemento dominical de El Novedades), - 19 enero 1975, p. 6
- 3/ PIAZZA, LUIS.- ibid. p. 6
- 4/ PIAZZA, LUIS.- ibid. p. 6
- 5/ URRUTIA, ELENA.-Lo nuevo: Jorge Humorgongoitia en - La Onda (Suplemento dominical de El Novedades), 23 febrero 1975, p. 6
- 6/ MURUA, RITA.- Reseña Los relámpagos de agosto en - La Revista de Bellas Artes, Núm. 3, mayo-junio 1965, p. 98-99.
- 7/ MUÑIZ, ANGELINA.- reseña Los relámpagos de agosto - en Diorama de la Cultura (Suplemento dominical de - Excelsior), 12 septiembre 1965, p. 4
- 8/ GUARDIA, MIGUEL.-op. cit. p. 7
- 9/ GARCIA FLORES MARGARITA.-op. cit. p. 37
- 10/ MUÑIZ, ANGELINA.-op. cit. p. 4
- 11/ CASTELLANOS, ROSARIO.- La diversificación de la no-

vela mexicana en Diorama (Suplemento dominical de Excelsior), 1 marzo 1970, p. 8.

- 12/ GARCIA FLORES, MARGARITA.-op. cit. p. 37.
- 13/ URRUTIA, ELENA.-op. cit. p. 6.
- 14/ GARCIA FLORES, MARGARITA.-op. cit. p. 37.
- 15/ AGUILAR - MALTA, DEMETRIO.-op. cit. p. 4.
- 16/ CAREAGA, GABRIEL.- La novela en Revista Mexicana de la Cultura (Suplemento dominical de El Nacional); - Núm. 876, 2 enero 1966, p. 3.
- 17/ MURUA, RITA.-op. cit. p. 98.
- 18/ MUÑIZ, ANGELINA.-op. cit. p. 4.
- 19/ MURUA, RITA.-op. cit. p. 88.
- 20/ PEÑALOSA, JAVIER.- reseña Los relámpagos de agosto-en Nivel, Núm. 32, 25 agosto 1965, p. 4.
- 21/ MUÑIZ, ANGELINA.-op. cit. p. 4.
- 22/ URRUTIA, ELENA.-op. cit. p. 6.

QUIEN ES JORGE IBARGUENGOITIA

Jorge Ibarquengoitia nació en Guanajuato, el 22 de enero de 1928. Es autor de varias comedias teatrales, cuentos y novelas que se leen "en una sentada". Filosos y bien aceitados, sus textos manejan un instrumento que llega al fondo de las cosas: el humor. A pesar de que Ibarquengoitia se la pasa pregonando que no es un escritor humorista, y que la suya es una "capacidad para ver la realidad dentro de una perspectiva peculiar, algo que se puede alterar hasta convertirlo en un instrumento crítico". 1/

Entró a estudiar Ingeniería, "que se distingue por lo anti-intelectual" 2/ dijo. Nada de ganas tenía de escribir por aquel entonces; le parecía una ociosidad, pero a la edad de 19 años, en 1947, se fue a Europa y todo cambió. Recuerda "...entonces me pareció una pérdida de tiempo estudiar Ingeniería, dejé la carrera y me fuí al rancho que mi familia tenía en Guanajuato. Estuve - - tres años. Algún día escribiré un libro sobre esa experiencia". 3/

Al regresar a la ciudad de México en 1950, ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras en el único curso donde se enseñaba el arte escribir: Teoría de la composición dramática, a cargo del profesor Rodolfo Usigli. "Dos años me sirvieron muchísimo - dice. Cuando salí ya era yo un escritor hasta cierto punto profesional". ^{4/} Se recibió en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.A.M. y fue becado por la Fundación Rockefeller a Nueva York, en donde estudió teatro.

En los años 1954-56, fue becado por el Centro-Mexicano de Escritores. Dice él de su vida:

"Más de lo que he contado en el periódico donde escribo y en La ley de Herodes, no puedo contar". ^{5/}

Aparte de teatro, cuento y novela, se dedica a hacer traducciones, reseñas y crítica teatral en diferentes revistas, principalmente en la publicación "Universidad de México", en el suplemento de "Siempre" y en la "Revista mexicana de literatura".

Ibargüengoitia en sí, casi nunca hace comentarios sobre sus propias obras, pero en una conferencia - que dió cuando acababa de salir su novela Las muertas, - expresó algunos puntos.

De las estructuras de sus novelas, dice: "Estas cosas que no importan al escritor ... nada más a escritores de tesis que se hacen bolas buscándolas.

También de sus novelas nos dice que para él, - la más divertida de leer es Estas ruinas que ves; la más divertida al escribirla fue Maten al león; y la mejor - hecha es Las muertas. Cuando se refiere a Los relámpagos de agosto, confiesa que no esperaba su importancia - dentro de la literatura mexicana; la llama "el Quijote - de la novela de la Revolución", porque congeló una co - rriente muy grande.

En suma, nos dice de la intención de su estilo: "Me gusta presentarlo tal como lo estoy viendo, con las - menos palabras y con la mayor rapidez".

¿Qué se ha Dicho de él?

E. Urrutia - "El humor ... adquiere con Ibar-- guengoitia especial desarrollo y singular tratamiento - ... observa, por el contrario, los actos de aquéllos que lo rodean".

E. Urrutia - "Ha escrito eficaz, eficiente y - creo, en rigor, son las virtudes, o las metas, a que debe tender el humorismo".

Rita Murúa - "Las grandes dotes que tiene este autor para la sátira".

Rita Murúa - "...audacia de frecuentar un género como la sátira en el país más solemne de Latinoamérica".

Guardía - "La literatura mexicana ha empezado por fin a dar muestras de madurez mental y psicológica, gracias a una novela de Jorge Ibarguengoitia".

Guardía - "Guardadas todas las diferencias - porque Los relámpagos de agosto está por supuesto abajo de la primera, pero evidentemente encima de la segunda - esta novela recuerda obras como Don Quijote y como Candy, que intentan poner coto a sendos lugares comunes literarios echando mano del humor".

Castellanos - "Desde sus primeros títulos se ha dedicado a torcerle el cuello al cisne de la exquisitez tanto como a los gansos del patetismo. Su lente deformante es el humor que adopta el tono de la farsa".

Piazza - "Detrás de las palabras y del tono aparente, qué terrible es ese hombre, este artista; qué libre, lúcido e insobornable".

Muñoz de Cota - "He aquí un libro (Los relámpagos de agosto) entretenido, sabroso. El relato es ágil, salpicado de picardía".

Pancho Liguori (durante la entrega del Premio en la Asociación de Escritores) - "Su obra Los relámpagos de agosto es el Quijote verdadero de nuestra literatura".

Piazza - "Habla como escribe, escribe como habla, y en todo es espontáneo, pausado, nada agresivo".

Muñoz de Cota (refiriéndose a Los relámpagos de agosto) - "La lectura amena, amable..."

Todos estos son comentarios positivos sobre la obra de Jorge Ibarguengoitia, pero a continuación vemos que también ha provocado algunas opiniones negativas:

Peñalosa (en relación a Los relámpagos de agosto) - "No se trata de ninguna obra profunda, sino de una narración deliberadamente ligera y superficial; es picosa, pero no incisiva; es festiva pero no jocunda. En suma, son 'relámpagos de agosto,' pero no son rayos de julio".

Careaga (también sobre Los Relámpagos de Agosto) - "Sin caer en la caricatura ni en el chiste por el chiste mismo, como sucede a veces en estos comerciales - relámpagos".

Mesa de Redacción (nuevamente sobre Los Relámpagos de Agosto) - Título que me parece verdaderamente - soez".

Muñoz de Cota (sobre Los Relámpagos de Agosto) - "...con malicia cual ninguna..." y añade:

- "Tampoco pienso que tuvo la idea de perfilar, a través de estas caricaturas, un mensaje".

SU OBRA

Teatro

Cacahuates japoneses - Inédita

Susana y los jóvenes - Comedia en tres actos, - escrita en 1953 y estrenada en 1954; publicada por Teatro Mexicano Contemporáneo. Antología Aguilar. 1958. 2a. Edición 1962.

El Rey tiene cuernos - Presentada por Xavier - Rojas en el Auditorio de la Feria del Libro. México 1954.

Clotilde en su casa - Comedia en cuatro actos, estrenada en 1955 bajo el título de "Un - adulterio esquisito", en el Teatro Mexicano del Siglo XX, III, Selec., prolog. y

notas de Celestina Gorostiza. Col. Letras Mexicanas, No. 27, F.C.E. México 1956. - Col. Ficción. Univ. Ver. Xalapa '64.

La Lucha con el ángel - Pieza en tres actos, - escrita en 1955, inédita. Mención especial del discurso de Teatro Latinoamericano en Buenos Aires, 1956.

El peluquero del rey - Farsa en un acto, representada varias veces por el Teatro Popular; llevada a la zona indígena de los otomíes desde 1956.

Tres obras en un Acto - El loco amor viene
- El tesoro perdido
- Dos crímenes

Escritas en 1956.

Ante Varias Esfinges - Pieza en tres actos - transmitida por Radio universidad, publicada en la P. y el H. No. 15, jul.-sept.-1960, pp. 131-171, estrenada en 1966.

Pájaro en mano - Escrita en 1959; publicada junto con:

El viaje superficial - Ficción, Universidad Veracruzana Xalapa 1964. En 1959 en Revista Mexicana de Literatura junio-septiembre 1960.

La Conscripción vendida - Escrita por encargo-
para conmemorar el Año de la Patria - 1960.
Premio "Ciudad de México" en la Revista de
Bellas Artes, No. 3, mayo-junio 1965, - -
pág. 29-60.

Los buenos manejos - Comedia Musical escrita -
en 1960. Inédita.

La fuga de Nicanor - Pieza para teatro infan--
til. Estrenada en el Teatro de Recreo In
fantil del Bosque en México, 1960.

El Tesoro perdido - Obra en un acto, represen-
tada en la Universidad de México agosto -
1960.

El Loco amor viene - Pieza en un acto. Primer-
Premio en el Concurso de Obras Teatrales-
en un acto, convocado por el Ateneo Espa-
ñol de México - 1960. Publicada en México
en la Cultura en 1961.

No te achicopales Cacama - Tragedia en verso,-
publicada en México en la Cultura, 15 de
septiembre, 1961.

El atentado - Farsa histórica en tres actos. -
1961. Premio del Cuarto Concurso Litera--
rio Hispanoamericano de la Casa de las -

Américas, La Habana, Cuba, 1963, en revista Mexicana de Literatura, Núms. 11, 12, - nov. de 1964. Eds. de la revista Mexicana de Literatura, México 1965.

Tres piezas en un acto - Premiado por la - -
U.N.A.M. México 1963.

Clotilde, El viaje y El Payaso - Tres comedias.
Col. Ficción, Núm. 54, Univ. Veracruzana,
Xalapa, 1964.

CUENTO

Mi vida con Josefina - En Anuario del Cuento -
Mexicano, 1954. Inst. Nacional de Bellas-
Artes, México 1955.

What Became of Pampa Hash - En revista S, N.O.B.
Núm. 1, 20 de junio de 1962, pp. 2-4.

La mujer que no - En Revista Mexicana de Lite-
ratura, Núm. de Textos Eróticos, 1962.

La ley de Herodes - En S, N.O.B., Núm. 4, 11 -
de julio de 1962, pp. 2-4.

Amor de Sarita y el profesor Rocafuerte - en -
Anuario del Cuento Mexicano - 1961. -
Depto. de Literatura, I.N.B.A., México -
1962, pp. 126-129.

La ley de Herodes - Trece cuentos, publicados-
1961, Serie de Volador Joaquín Mortiz, Mé-
xico, 5o. Edición 1975.

NOVELA

Los relámpagos de agosto - Casa de las Améri--
cas, La Habana, Cuba, 1964 (premiado), -
2o. Edición, Serie de Volador, Joaquín -
Mortiz, México 1965.

Maten al león - Publicada en 1969, Serie de -
Volador, Joaquín Mortíz, México, 2a. Edi-
ción 1972.

Viajes en la América ignota - Publicado en -
1972, Joaquín Mortiz, México.

Estas Ruinas que ves - Premio Internacional de
Novela "México" 1975, Publicada en 1975 -
por Editorial Navarro, S.A.

Las muertas - Publicada 1977, Nueva Narrativa-
Hispánica, Joaquín Mortíz, México.

NOTAS

1. GARCIA FLORES, MARGARITA .- op. cit. p. 37
2. GARCIA FLORES, MARGARITA.- ibid. p. 37
3. GARCIA FLORES, MARGARITA.- ibid. p. 37
4. GARCIA FLORES, MARGARITA.- ibid. p. 37
5. GARCIA FLORES, MARGARITA.- ibid. p. 37

A P E N D I C E I

Ibargüengoitia ha dicho que su intención original fue la de escribir un guión de cine, pero cuando se le dificultó, terminó por escribir Maten al león en forma de novela.

Es interesante notar que entonces, vendió esta obra para que otro escritor preparase un guión cinematográfico. Este estuvo a cargo de Julián Pastor, quien en mi opinión hizo un trabajo pésimo. Al señor Pastor se le escapó todo lo que la obra original tenía de sátira, sarcasmo e ironía y los reemplazó con actores de mucho nombre. Para poder entender la película, tenía que haberse leído primero la obra original; de otra forma, la historia carecía de sentido alguno.

Ví la película con mucha tristeza, pues había ido con grandes esperanzas. La misma desilusión que sentí después hizo que buscara el guión que preparó Pastor y al leerlo me convencí de que el mismo Ibargüengoitia lo hubiese hecho mucho mejor.

A P E N D I C E II

Jorge Ibargüengoitia
c/o Papada Kis
Idra, Grecia

Srita. Laura Johnston
Oaxaca 24 - 403
México 7, D.F.

8 de abril

Estimada señorita Johnston:

Recibí su carta el día 4, se lo agradezco, lo mismo que el haber escogido mis obras como tema de una tesis. A continuación trato de responder a sus preguntas.

1a. Si el "humorismo" es un género literario, podría definirse como "una tendencia meretricia - adjetivo que viene de meretriz y que invento ahora - de parte del autor a producir sonrisas, o la risa franca, en los lectores".

Esta tendencia, de la que a veces me ha visto afectado, especialmente en artículos, me parece execra-

ble y trato de combatirla. Mi intención al escribir es presentar un hecho tal como lo veo y lo imagino.

2a. No creo que mis obras sean "humorísticas". Creo que están escritas por un hombre que tiene sentido del humor - limitado -. Lo cual es diferente.

3a. La literatura mexicana me parece un páramo. Pertenezco a ella porque ni modo, soy mexicano, escribo en mexicano, sobre temas mexicanos. Mi única contribución a ella son mis obras, que son individuales y diferentes a las que escriben los demás. No creo que mi influencia sea grande, ni que mi trabajo haya sido apreciado - o vaya a serlo -.

Espero que estas respuestas le sirvan de algo. Si tiene otras preguntas hágalas, estaré aquí hasta fines de mayo y después regreso a México.

La saludo cordialmente.

Jorge Ibargüengoitia

A P E N D I C E III

Cuando salió el libro de Las muertas, la última novela de Ibargüengoitia, esperaba que lo podría utilizar en la preparación de este trabajo, pero Las muertas es completamente diferente de las demás novelas, ya que considero que no es una obra humorística, sino un documental escrito por Ibargüengoitia bajo la influencia de Truman Capote (A sangre fría) y de Oscar Lewis (Los hijos de Sánchez). Escogió el caso policíaco y muy popular de las hermanas Poquianchis como tema de la obra, y lo trata de una manera muy seria, como documental. Por lo tanto, no me sirvió para esta Tesis.

CONCLUSIONES

La curiosidad que se despertó en mí al escuchar por primera vez una referencia a Jorge Ibargüengoitia, se vio satisfecha al adentrarme en su obra. Pero el análisis literario de cada cuento y cada novela en busca de su sentido del humor ha sido una tarea a la vez agradable y laboriosa.

Si tenía alguna duda cuando comencé este trabajo de que Ibargüengoitia fuera o no un humorista, ha desaparecido. Escogí mi propia definición de humorismo y de ésta preparé una lista de los ingredientes que lo forman, a fin de poder analizar la obra de este autor. Al hacerlo me di cuenta de que sus obras cumplen con todos los requisitos y que son, en efecto, humorísticas.

Estimo sin embargo, que la labor más enriquecedora en lo que a mí se refiere, fue el conocer y apreciar los mecanismos del lenguaje que Jorge Ibargüengoitia maneja para lograr sus propósitos.

A manera de conclusiones con las que pretendo probar mi tesis, respondo a la amable carta que el escritor me dirigiera.

Jorge Ibargüengoitia
 Domicilio conocido
 en algún lugar del planeta

Estimado señor Ibargüengoitia:

Recibí su carta del 8 de abril, se lo agradezco. A continuación, quiero discutir algunos puntos.

1. Tengo que aclarar que el humorismo no es solamente una tendencia de parte del autor a producir sonrisas, o la risa franca en el lector. Esta tendencia resulta en literatura cómica o chistosa. El autor humorístico siempre tendrá un "mensaje". En el fondo del humorismo se encuentra una preocupación o ansia: es una cosa muy seria. Así difiere de lo cómico aunque puede utilizar los mismos recursos. Usted, en su obra, hace crítica bastante dura a las cosas que lo molestan inclusive a sus paisanos, a la Iglesia, a la política. Esta crítica constituye su "mensaje", y lo califica como autor humorístico.

Usted ha dicho que escribe tal como ve y como imagina. Este singular punto de vista es otra característica del escritor humorístico.

2. Yo digo que sí, sus obras son humorísticas. Supongo que nuestra diferencia de opinión aquí se debe a nuestros diferentes conceptos de la palabra "humorismo". Ahora que usted conoce el mío, espero que acepte mis razones para considerar a sus obras humorísticas.

Además, hay en sus obras los requisitos necesarios para que una obra sea humorística:

a) Usted como autor tiene las tres cualidades indispensables: la sutileza psicológica, la observación fina y la habilidad para expresar comentarios oportunos en su obra.

b) Sus obras contienen los ingredientes necesarios: un toque de ironía, un sentido de lo absurdo, un contacto con la realidad, y algo de cariño.

c) Por último y más importante, usted maneja los mecanismos del humorismo con propiedad: la parodia, la ironía, el sarcasmo, la sátira y la caricatura.

Como las obras de usted cumplen todos los requisitos mencionados, sostengo que su obra es humorística, no solamente escrita por un hombre que tiene sentido del humor. Claro que usted tiene este sentido - y no creo que sea limitado - pero lo ha dirigido para crear -

una obra que es más que chistosa. Usted ha creado obras-humorísticas.

3. Al hablar de su lugar dentro de la literatura mexicana, usted mismo ha tocado el punto más importante: que sus obras son individuales y diferentes a las que escriben los demás. Usted tiene el valor para tratar algo nuevo; no sigue los pasos de los demás sino que se divierte en jugar y experimentar con formas literarias nuevas. Sencillamente por esto, siento que su obra es digna de estudio. Y por lo mismo, espero que esté equivocado al pensar que no va a influir en otros escritores. Ojalá que muchos reconozcan el valor de su trabajo, y que algún día haya más escritores con la ansia de experimentar y crear algo nuevo.

Si hemos de aceptar que usted tiene algunos defectos, el más llamativo sería el regionalismo; para realmente entender sus obras es necesario ser un experto en todo lo que concierne al mexicano; esto es, su historia, sus costumbres, etc. Me gustaría verle escribir alguna obra con tema más universal.

Por otra parte, si usted desea que sus obras tengan más aceptación entre el público en general, sería necesario que escribiera de manera menos coloquial. El

interés que actualmente existe por su trabajo se concreta a un grupo bastante limitado, el cual es probable que disminuya con el tiempo. Es mi sentir que obras tan coloquiales pierden algo de sentido con el tiempo.

Pero a pesar de estas limitaciones, su obra es, en general, digna de un lugar dentro de la literatura mexicana. Espero que siga experimentando, y que un día sea reconocido como el buen escritor que es. Tiene talento, y sería una lástima si, por su deseo de ser diferente, se llegara a viciar dentro de su mismo círculo y pierde el lugar que merece en el grupo de autores mexicanos.

Al terminar, Sr. Ibarquengoitia, quiero decirle que, después de haber trabajado con sus obras durante mucho tiempo, me siguen gustando y todavía me divierto al leerlas. Pienso que esto es un cumplido para cualquier escritor.

Lo saludo cordialmente

Laura Johnston

B I B L I O G R A F I A

DIRECTA

- IBARGUENGOITIA, JORGE.- Estas ruinas que ves, Organización Editorial Novaro, México, 1975.
- IBARGUENGOITIA, JORGE.- La ley de Herodes, Joaquín Mortiz (Serie de Volador), cuarta edición, México, - 1975.
- IBARGUENGOITIA, JORGE.- Los relámpagos de agosto, Joaquín Mortiz (Serie de Volador), séptima edición, - México, 1974.
- IBARGUENGOITIA, JORGE.- Maten al león, Joaquín Mortiz - (Serie de Volador), segunda edición, México, - 1972.

INDIRECTA

- CARRETER, FERNANDO.- Cómo se comenta un texto literario, Ediciones Cátedra, edición 14, Madrid, 1976.
- CASTAGNINO, RAUL.- El análisis literario, Editorial Nova décima edición, Buenos Aires, 1976.

Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, decimonovena edición, 1970.

Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano, H., Tomo - XI, W.M. Jackson, K. Waterloo, Londres.

Enciclopedia Universal Ilustrada, Europeo - Americana, - Barcelona, Editorial Esparsa, 28, Primera Parte.

Webster New International Dictionary, 2a. edición Unabridged, G. & C. Merriam Company, 1961.

World Book Encyclopedia, H9, Field Enterprises Educational Corporation.

HEMEROGRAFIA

AGUILAR - MALTA, DEMETRIO.- La rosa de los vientos en El Gallo Ilustrado (Suplemento dominical de El Día), Núm. 165, 22 agosto 1965, p. 4.

CAREAGA, GABRIEL.- La novela en Revista Mexicana de la Cultura (Suplemento dominical de El Nacional) - Núm. 876, 2 enero 1966, p. 3.

CATELLANOS, ROSARIO.- La diversificación de la novela mexicana en Diorama (Suplemento dominical de Excelsior), 1 marzo 1970, p. 8.

CURIEL, FERNANDO.- El ingenio y la mala fe de un escritor en La Onda (Suplemento dominical de Novedades), 23 febrero 1975, p. 5.

- GARCIA FLORES, MARGARITA.- Cara a cara en Revista Eros, -
Vol. II # 10, abril 1976, p. 37.
- GUARDIA, MIGUEL.- Los relámpagos de agosto en Diorama de la Cultura (Suplemento dominical de Excelsior)
29 agosto 1965, p. 7.
- MUÑIZ, ANGELINA.- reseña Los relámpagos de agosto en -
Diorama de la Cultura (Suplemento dominical de Excelsior), 12 septiembre 1965, p. 4.
- MUÑOZ DE COTA, JOSE.- Suma y resta de libros en Revista Mexicana de Cultura (Suplemento dominical de -
El Nacional), Núm. 958, 8 agosto 1965, p. 3.
- MURUA, RITA.- Reseña Los relámpagos de agosto en La Revista de Bellas Artes, Núm. 3, mayo - junio -
1965, p. 98-99.
- PEÑALOSA, JAVIER.- Reseña Los relámpagos de agosto en -
Nivel, Núm. 32, 25 agosto 1965, p. 4.
- PIAZZA, LUIS.- El estrujante caso de un humorista en -
La Onda (Suplemento dominical de Novedades), -
19 enero 1975, p. 6.
- RUFINELLI, JCRGE.- Risa fácil y efferma en Plural, -
4(9) 70, 1975.
- SELVA, MAURICIO DE LA.- Asteriscos en Diorama de la Cul
tura (Suplemento dominical de Excelsior), 3 -
octubre 1965, p. 5.

URRUTIA, ELENA.- Lo nuevo: Jorge Humorgongoitia en La -
Onda (Suplemento dominical de Novedades), 23 -
febrero 1975, p. 6.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

UNAM

FECHA DE DEVOLUCION

El lector se obliga a devolver este libro antes del vencimiento de préstamo señalado por el último sello.

21 AGO. 1985 20 ABR. 1992 2 JUL 1992			
--	--	--	--



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS